

ocupando su puesto.

A los maridos no les agrada que sus mujeres reciban visitas de los hombres; sin embargo, se permite a los individuos de ambos sexos, cuando no son casados, pasar las noches juntas, cantando y bailando. 6.º en conversacion á la claridad de la luna.

Solo se exige fidelidad á las mujeres que han de llenar los deberes de madres de familia. Por muchas consideraciones que estos insulares guardan á sus mujeres, tienen establecidas ciertas leyes, á las cuales les es preciso someterse. Por ejemplo, les está prohibido abrir la boca cuando se encuentran en las casas donde se celebran las juntas, y que sirven para alojar á los extranjeros.

Los hombres madrugan mucho. Su primer acto es correr á la orilla para lavarse, bafarse y limpiarse los dientes. Les está prohibido emplear agua dulce en estas abluciones, creyendo firmemente, que, el que así lo hiciera, volvería de la pesca con las manos vacías.

La misma prohibicion reza con las mujeres, excepto en los casos de preñez, como queda dicho. Las mujeres deben bañarse en el lado opuesto á los hombres, ó cuando estos los han verificado ya. Solo á los muchachos, que no van al trabajo, les permiten dirigirse á la orilla del mar durante el baño de las mujeres, satisfaciendo una curiosidad pueril, de que ellas no hacen aprecio.

La decencia prohíbe asimismo á las mujeres que se acerquen á las barcas de los pescadores cuando regresan, porque estos, para estar más desembarazados y ágiles para el trabajo, se despojan del ligero traje que les cubre. El pudor, por mas que diga Diderot, está en la naturaleza, pues que existe aun entre los salvajes.

EL ARGUMENTO DE LA TRAVIATA

Hallábase en Madrid una familia inglesa de pudor sublime y sobrecitado, de esas que no comen aves porquitas en la mesa se sirven desnudas; ni miran á yeguas, mulas y otros cuadrúpedos hembras, sino de frente; ni tratan de indumentaria interior; familia en fin exenta, á lo ménos en el nombre, de las debilidades de la carne.

Fueron al teatro Real y asistieron á la representación de la renombrada ópera que sirve de epigrafe al presente artículo.

Era el inglés, jefe de familia, de enjutas carnes, largas patillas rubias y ojos canchados; la señora, grave, seca é imperturbable, parecía andar como las muñecas de resortes.

Rodeaban á la pareja como frutas de ambas plantas humanas, cinco hijos, todas rubias, con ojos azules y tirabuzones, y cuatro hijos largos como día de dieta y serios como ajo porro.

A cada entreacto pedían los hijos la explicacion del argumento, que el *pater familias* relató de la siguiente manera:

ACTO PRIMERO.

Asistió, dijo, á una reunion *tas party*. La componen varios señores y señoras de la mejor sociedad.

Los manjares son suculentos y los vinos excelentes.

—Pero, papá, ¿por qué gritan tanto una señora y un caballero? Esto es *shaking*. —No es que riñen, hija mia; es que la señora de la casa le explica á uno de los convidados la bondad de un nuevo manjar importado de la China, y que si no me equivoco se llama nido de golondrinas.

—Bien; ¿por qué se queja ella cuando se encuentra sola y él responde á sus quejidos desde la calle?

—No son quejas; es que ella es viuda y sufre de dolor de muelas, cosa que generalmente ocurre á la clase á la entrada de la primavera médica, época en que, como sabeis, nos encontramos.

—¿Pero y él? —El canta las horas de la noche, costumbre propia de algunos países meridionales.

ACTO SEGUNDO.

—Lo que acabais de ver, prosiguió el buen inglés es una desgracia de familia; la señora ha venido á ménos y ha puesto casa de huéspedes—*boarding house*.

Todo va bien hasta que se presenta el casero, ese viejo ágrigo y descompuesto que, sin consideracion alguna, pide un trimestre adelantado.

No puede la patrona darle por falta de *trigo*, como por aquí se dice, y porque además todos sus objetos de valor se ven, como por aquí se dice, como los museos, por papeleta.

En conflicto semejante huye llevándose la maleta del inquilino (aquel jóven de la reunion que ya conocéis) el cual, al verse defraudado en su equipaje, pone el grito en el cielo y jura que se les ha de pagar caras la susodicha ama de huéspedes.

ACTO TERCERO.

A la señora le ha caído la lotería y con tal motivo dá una reunion á sus amigos.

Todo va bien mientras no se presenta el huésped mencionado, que por vía de pasatiempo, se dedica á jugar al monte sin reparar en que le echan el pego. De vez en cuando dirige á la concurrencia miradas de monstruo de caja de reloj suiza. Es hombre, al parecer de mal genio—*bad temper*.

Pocos instantes despues y aprovechando un *lete á tete* con su antigua patrona, saca una calceta rellena de libras esterlinas, y la arroja exclamando: "¡cóbrese V., señoría!"

La señora, como habeis presenciado, se desmaya, y para que vuelva en sí, le dán una copa de anisete—*brandy*. Los municipales se llevan al perturbador del orden.

ACTO CUARTO.

La señora se resiente de la cabeza, quizás por efecto de lo demasiado que ha bebido—*tipsy*.

En esto te presenta el inquilino dispuesto tal vez á un vapuleo, cuando se descubre ¡oh sorpresa! que la maleta se la llevó el casero, segun confesion de parte. Pero la señora se muere de pena, que á tanto conducen las pasiones humanas

EPLIEGO.

Cae el telon. Papá se pone el sombrero hongo, mamá se envuelve en un manto que parece manta; las niñas y los niños siguen á los au-

tores de sus noches con una regularidad de quintos bien instruidos.

Cenan en la fonda grandes tajados de vaca de Hamburgo y de *roastbeef* rociados por repetidas copas del puro de Chinchon, cada cual con la guia del viajero (Murry) debajo de su almohada.

MUSEO LORCA.

MEMORIAS DE BLONDIN

Hace cosa de seis semanas que el héroe del Niágara hizo su seis mil y una ascension.

Cuenta Blondin 61 años de edad. Hé aquí algunos pasajes de su historia: Blondin es el hijo de Juan Francisco Gravelet que nació en Hesdin, departamento de Pas-de-Calais.

Su padre, soldado del imperio, habia llevado aquel mote en su regimiento, conservándolo posteriormente cuando adoptó el oficio de acróbata para ganarse la vida.

Su hijo Juan Francisco mostró desde niño extraordinarias disposiciones en el arte acrobático. En su vista, el director de la escuela de gimnasia de Lyon hizo al padre proposiciones para encargarse de la enseñanza del prodigio en ciernes, como tuvo efecto por ceder aquel, por lo cual más tarde se dió por satisfecho.

A los pocos meses el niño sobresalía en el andar y bailar sobre la cuerda, no habiendo quien saltase por alto ni hiciera una cabriola con la agilidad que él.

En 1855 fué notado por el agente de la célebre familia Ravel, que trabajaba por entonces en los Estados Unidos.

Contratado por este, salió Blondin por primera vez de Francia y se encaminó á New York.

Tres años estuvo viajando de pueblo en pueblo de la América del Norte, admirando con sus atrevidos ejercicios y completando su perfeccionamiento en el arte.

En 1858 una chispa de genio brotó de su cerebro. Habia ido á visitar la catarata del Niágara. Allí concibió la idea de inmortalizar su nombre.

Pensó atravesar sobre la cuerda la gigantesca cascada, cuyo solo aspecto produce escalofrios. Era invierno, habia que esperar, madurando entre tanto el pensamiento hasta llegar á convertirse de su posibilidad.

Decidióse, pues; y en la primavera de 1859 se instaló en el pueblo más próximo para comenzar sus preparativos. Todas las personas á quien hablaba de su proyecto, tuvieron por loco. Más él no se descorazonó, y despues de una serie de infructuosas tentativas para pasar el cable de una á otra orilla, llególo al fin.

El rio corre á la profundidad de un cance que mide de 160 á 170 piés de altura sobre el nivel de las aguas y un ancho de 1.100 piés en el sitio donde la catarata se precipita. Este abismo espantoso, proponíase atravesar.

El 30 de Junio de 1859 realizó el prodigio en presencia de 50.000 espectadores con éxito completo.

Por un momento el estrepito de los aplausos sobrepusó el mugido de la catarata.

No se contentó con tal muestra de valor y de firmeza, sino que en sucesivas ascensiones atravesó de nuevo la enorme sima cubriéndose la cabeza con un saco, haciendo ejercicios gimnásticos, llevando un hombre sobre sus espaldas, y de otros tantos modos á cual más peligroso y descomunal.

En seis mil y una ascensiones solo un accidente le ha sucedido.

Habia tirado su cuerda de una á otro torre de los que flanquean el Palacio de cristal. Recorria su via aérea, quemando fuegos artificiales que llevaba en una carretilla por delante. A la mitad del camino, disponíase á hacer pié en una plataforma allí erigida.

Habia en ella un hombre para ayudar á Blondin en caso de necesidad. Al coger este hombre la rueda de la carreta para meterla en la plataforma, le imprimió una violenta sacudida, despidiendo el balancin que dentro de ella iba colocado.

Blondin vacila y se precipita. Gracias á su presencia de espíritu, se sostiene con una pierna, permaneciendo así suspendido por largo espacio. Algunas personas creyeron que hacia una neva suerte y le aplaudieron; mas pronto se dieron cuenta de la situacion y un silencio sepulcral reinó entre los espectadores. Durante algunos minutos se le vió haciendo violentos esfuerzos para levantarse; al fin lo consigue, y montándose en la cuerda, saluda al público.

Blondin vive en Inglaterra la mayor parte del año.

A pesar de sus 61 años, parece que solo tiene 50.

Su estatura es regular y admirablemente proporcionada; sus ojos azules y de dulce mirar, y toda la expresion de su rostro indica bondad y firmeza.

Habita en la *Niagara villa*, linda casa situada en Boscobel Place-Londres.

BIBLIOGRAFIA FILIPINA

VIAJE A FILIPINAS.

Voyage aux Philippines, publicado en francés por el Dr. Montano en *Le tour du monde*.

El primer capítulo trata de sus impresiones en Malaca, donde estuvo antes de venir á Manila.

El 21 de julio de 1879 llegó á esta capital á bordo del *Panay* y describe en su segundo capítulo á grandes rasgos esta hermosa ciudad de Legaspi, y á la ligera apunta la historia del descubrimiento de este Archipiélago y lo que hicieron los españoles en los primeros dias de la conquista; habla de la organizacion administrativa indígena ó inferior, del sistema español de colonizacion y de las razas principales del Archipiélago.

El 31 de julio siguiente partió á Balanga (Bataan) y refiere que, al llegar á la casa donde se alojó, la esposa del patron le dirigió esta fórmula, general en Filipinas, segun el autor, de recibimiento: *Han tomado ustedes posesion de su casa*.

Afirma que los indios son católicos, civilizados, hábiles en las artes mecánicas y en la música, laboriosos labradores, bravos soldados y sufridos marinos. Sentimos mucho no disponer de tiempo bastante para dar una idea completa de la obra del Dr. Montano.

Y ya que es así, vamos á decir algo

de los grabados, que amonizan *El Viaje á Filipinas*.

El primero representa á dos negritas y un negro de Mariveles alrededor de su choza. El rostro del aeta no está fielmente retratado y parece mas bien tagalo que negro.

El 2.º contiene el retrato de 15 negritos y tres negras bailando una especie de danza.

El 3.º presenta á los tagalos en ademan de plantar palay y 4 músicos, que amonizan con sus tonadas la faena.

Es cierto que los tagalos y pampanos suelen plantar cantando al son de una vihuela; pero á no ser por excepcion, no van otros instrumentos, y mucho menos los músicos sin camisa.

Si Montano hubiera cubierto con sacot la cabeza de los labradores, el cuadro no podría ser mas natural.

4.º *La soaré de una familia tagala*, representa á una tagala tocando el piano, un *baguntao* acompañando con el violín, y otros concurrentes, de los cuales hay algunos desnudos. Este grabado es inverosímil en el conjunto y en los detalles, siendo de notar que una casa que tiene piano, carece de butacas ó taburetes.

5.º El retrato de un *gobernadorcillo* estaría bien sacado, si tuviera el característico baston de mando y llevara otro vestido, porque ningun pedáneo filipino se viste de dos americanas sobrepuestas, como cree el Dr. Montano.

El 6.º representa un pueblo de Luzon, el 7.º el volcán Mayon, visto desde la casa Real de Albay; y el 8.º el mapa de Albay por Peñaranda. Los tres son bonitos.

9.º *El mercado de Daraga* no parece natural, á diferencia del retrato de las hermosas albayanas que adornan el *salon del chino Narciso en Daraga*, que no parece de una casa china por sus adornos.

11.º *El Chinois arriante et Chinois arriante* no puede ser mas exacto y significativo. Hacia este grabado llamo la atencion de los chinófilos.

El 12.º grabado representa una gruta del golfo de Albay; el 13.º un camino de Libog y el 14.º el interior de una casa bicolor. Los tres son preciosos.

El 15.º grabado es muy curioso, y representa un teatro de Albay en el acto de pelear una princesa y un príncipe, estando en un piso alto el Rey, los príncipes, duques, generales y las damas de la corte y otros imperios. Pero adolece de inexactitudes, pues ni las *amazonas* usan chinelas, ni ningun músico asiste desnudo á estos actos.

Tampoco es exacto el retrato de un cuadrillero, porque no es característico de éste andar desnudo.

Los grabados del 4.º capítulo del *Viaje* de Montano representan la Rada de Joló, el ataque de los juramentados, los cadáveres de estos, un natural de Joló arando, el asalto de la casa de Mr. Schuk, una casa de Joló, el Palacio del Sultan, una muger y una embarcacion de Joló, mercado de Maibun y el Sultan de Joló en 1880.

Los del 5.º capítulo presentan tres retratos de los de Sandakan, un paisaje del este Golfo, un cocodrilo en el interior de una casucha, un camino de Davao, un dato bagobo en viaje, la playa de Davao, dos aetas del volcán Apó, tres tagabawas bailando y tocando, un cementerio de Davao y un bagobo pidiendo la mano de una jóven casadera.

Trae además la música y letra de un trozo del *Viaje Redondo* y la música del *Kuling Tanang*.

Los grabados del 6.º y 7.º presentan la ranchería de Mani, el mapa del itinerario para ascender al volcán Apó, un puente de bambú sobre el Tagulaya, una cascada, el volcán Apó, el panorama del golfo de Davao visto desde este volcán, un pueblo mandaya del centro de Mindanao, mapa de la parte de Mindanao desde Davao á Butuan, el pueblo moro Bincungan, el interior de una casa mandaya, unos balseros mandayas y una embarcacion menor en el rápido Sahug.

Los grabados del 8.º capítulo presentan un arroyo en la costa oriental de Mindanao, unos aficionados al monte molestados por un europeo, la barra del rio de Gigaquit, un hombre en la mar, un dato manobo, el camino entre San Juan y Guinablangan, un camino en la costa oriental de Mindanao, el retrato de una amazona guingana, ídem de un guerrero mandaya y de las hijas de un Dato mandaya, la rada de Butuan y el retrato de un bisaya.

Es interesante el viaje del Dr. Montano, pues sus relatos tienen mayor importancia aun que sus grabados, aparte de pequesimos lunares.

Es lástima que no haya podido estudiar los infleles del Norte de Luzon.

ISABELA DE LOS REYES.

(A LA HOJA SUPLEMENTO.)

OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE MANILA.

DIA 6 DE NOVIEMBRE DE 1885.
Observaciones: á las 10 de la mañana, y á las 4 de la tarde.

Barómetro en nivel del mar.	Direccion.	Vientos.			Estado del cielo.	Humedad relativa.	Hora de lluvia.	Cantidad de agua.
		Fuerza.	Temperatura del vapor.	Tension del vapor.				
761.17	NNE.	0.30	67.5	21.2	Nuboso en gran parte.	0	0	
758.06	N.	2.36	76.0	22.0	Idem en parte.	8	0.5	
767.32	ESE.	3.21	62.0	10.9	Nuboso.	0	0	
765.04	ESE.	2.21	45.5	10.5	Idem.	0	0	

NOTA.—El temporal anunciado marcha con mucha lentitud y es de pendiente suave; su direccion es de E. á SE. ó O. á NO.; abraza todas las provincias del centro de Luzon.

El lunes podremos dar detalles de él.

Proveedores de Malacañang.

Han sido nombrados proveedores de aguas gaseosas del palacio de Malacañang, los Sres. A. S. Watson y C. A. propietarios de la Botica Inglesa, autorizados, con tal motivo, para usar el escudo con las armas de España en los rótulos y muestras que empleen en el referido producto.

Amago de incendio.

Anteayer cerca de medio dia hubo un amago de incendio en una casa de la calle del Príncipe, Binondo, que pudo ser sofocado á los pocos momentos.

El fuego provino de la llama que del fogon comunicó al tabique inmediato.

Detenidos.

Ayer fueron detenidos por la Veterana los individuos siguientes:

Cocheros por infraccion de bandos 7, por indocumentados 33, por embriaguez y escándalo 2, por estorbar el tránsito con sus tiendas ambulantes 5.

Que lo reclamen.

La Veterana anuncia que han sido recogidas en la puerta de la iglesia de Sto. Domingo, hácia fuera, varias prendas de ropa, que se hallan depositadas en la sub-division de Manila, y 2 sombrillas y 1 capote de goma depositadas tambien en la sub-division de Quiapo.

Dichos objetos se entregarán á los que se crean con derecho á ellos, previas algunas señas.

Ayudantes de maestro.

Han sido nombrados ayudantes de maestro del colegio de S. Juan de Agaña (Marianas) D. Manuel Torres y D. Manuel Aflagué.

Nueva parroquia.

Con el carácter de provisional ha sido erigido en parroquia independiente, el pueblo de Iman, Islas Marianas.

Artistas franceses.

Ayer á las nueve de la mañana han llegado de Saigon, hospedándose en el Hotel Gassin, Monsieur Julien Deschamps, artista del Teatro Imperial de San Petersburgo, Madame Helene Deschamps, del Teatro del Odeon de París, y Madame V. Blainville, del Teatro Gymnasio de París.

Estos artistas, segun tenemos entendido, son de gran mérito en su género, y como piensan dar aquí algunas representaciones, tendremos ocasion de juzgarlos.

En el próximo número daremos á conocer á nuestros lectores el programa de la primera representacion y el teatro donde tendrá lugar.

Báguio.

Cerramos este número á las seis de la tarde, señalando el *barómetro-taura*, nombre con que distinguimos el que hemos recibido del Observatorio, 748, precisamente en la mitad de la seccion indicadora de báguio en la localidad ó muy cerca.

Los otros barómetros corresponden á estas señas.

Como se dice en la nota del Observatorio, que sigue al cuadro de costumbre, este váguio avanza con lentitud, y el cariz á la caída de la tarde nos hace esperar sea de escasa intensidad.

El Algodon en Filipinas.

Este es el asunto de una curiosa memoria, recién premiada por la SOCIEDAD ECONOMICA, que ha escrito el conocido médico Sr. D. José Martin Martinez, y de la cual se ha servido enviarnos dos ejemplares, que le agradecemos sinceramente.

La titula *Memoria sobre el cultivo industria y comercio del algodón en Filipinas*, y en ella se presentan todas las fases de tan vasto ramo agrícola é industrial, principiando por su historia en el país, que la tiene y honrosa.

Creemos que el Sr. Martin ha prestado un servicio contribuyendo poderosamente, de tan acertada manera, á difundir conocimientos útiles sobre un ramo mirado aquí con desden más inconcebible al recordar que hay provincias enteras, como las de Ilocos, Union y Batangas, donde se dá un algodón excelente y que necesitan, especialmente las primeras, nuevos productos agrícolas con que compensar los quebrantos que les origina la falta de activa demanda y buenos precios á otros, uno de ellos el tabaco, que allí no conviene fomentar.

Damos el parabien al Sr. Martin por la favorable y honrosa calificacion que ha merecido su trabajo en la Sociedad Económica.

Licencia para enseñar.

Por la Direccion general de Administracion civil se ha autorizado á D. Rafael M. de Soto, procedente de la escuela normal de Avila, para que pueda establecer enseñanza privada en todo el Archipiélago.

Sesion del Ayuntamiento.

Anteayer tuvo lugar la sesion del Ayuntamiento que anunciamos, tomándose, entre otros acuerdos, los siguientes:

Remitir á una comision del Ayuntamiento, compuesto de D. Angel Marcial, D. Rufino Martin, D. Defin del Bas, D. José Muñoz, D. José M. Lago y don Juan José Hervás, arquitecto municipal, para que informe sobre la proposicion presentada por los Sres. Barlow y Wilson para dotar de alumbrado por el gas á Manila y sus arrabales, de cuya propuesta damos cuenta detallada en otro lugar.

Reconstruir el muro de cierre del patio interior de la casa-matadero sita en Dulumbayan, autorizando para ello el gasto de \$ 129'70 á que asciende el presupuesto formado por el Sr. Arquitecto del Municipio.

Asistir la Corporacion á las honras fúnebres que se celebrarán el 10 del actual en la Santa Iglesia Catedral, por el eterno descanso del que fué arzobispo de esta diócesis Excmo. é Ilmo. Sr. Don Meliton Martinez, correspondiendo así á la atenta invitacion de nuestro querido Prelado y á la deferencia del Cabildo Eclesiástico al enviar una comision con el mismo objeto.

Denominar en lo sucesivo, y á mocion del Sr. Concejal de Sampaloc, puente de *Alvaro de Saavedra*, al que se ha reconstruido en el barrio de S. Roque, de dicho arrabal, conocido hasta ahora con el nombre de *Balic-balic*.

¿Enfrente de la Comandancia?

Nos dicen que anteayer sufrieron un susto sin más consecuencias, tres jóvenes que iban en una carromata.

Se está arreglando la alcantarilla frente á la Comandancia de la Veterana; dicha alcantarilla, que es ancha y profunda, quedaba de noche sin luz, exponiendo al pacífico transeunte á desaparecer en sus profundidades.

Y esto fué lo que pasó: la carromata con cuantos iban dentro, se empotró en aquel abismo, costando algunos esfuerzos para sacarlos á tierra.

Decimos que no se alumbraba, porque hemos oido decir, que, en vista de haberse enterado el Sr. Corregidor accidental por el suceso, de la falta que se cometia por los encargados de la obra, ha dado órdenes terminantes para evitar se pueda repetir tal caso.

Autorizacion.

Se ha autorizado por la Superioridad al Gobernador P. M. de Corregidor, para que pueda ir á Cavite y venir á esta Capital.

Licencias de armas.

Se han concedido las siguientes: Manila.—A. D. J. H; Osmond y don Tomás Suñara.

Morong.—A. D. Francisco Gonzalez Fuentes.

Zambales.—A. D. Pablo Evangelista.

El "Español."

Continúa concurrido el café *Español*. Oliva, con las simpatías que tiene, se ha formado una buena parroquia.

Además, el sitio no puede ser más á propósito para atraer público, que se complace en alabar el buen servicio que en dicho café se nota.

Mucha gente toma con delicia por las noches el fresco debajo del toldo, colocado por el muelle y paso hácia este, que dando resguardada del sereno y de la vista de los transeuntes.

Arbitrio de carros y caballos.

Como presumiámos hace pocos dias, ha sido necesario que la Direccion de Administracion civil definiere y aclarase lo que en dicho centro y disposiciones que del mismo emanan se entiendo por la palabra *hacienda*. Lo verifica en términos explícitos, que no dejan lugar á duda.

Los contratistas y subarrendadores del arbitrio, jente lista y que cuenta para su negocio con toda cantidad de interpretacion dudosa del pliego de condiciones y decretos alusivos al ramo, naturalmente resuelven á su favor, teniendo en su apoyo municipios complacientes en casi todos los pueblos.

De esta, vez se habian agarrado al concepto vulgar de la palabra *hacienda*, que en estas provincias se entienda, vasta explotacion agrícola perteneciente á corporaciones religiosas ó particulares ricos; sin embargo de que no podía estar mas transparente el propósito de la Superioridad, que no era otro, ni lo podía ser, que aliviar á todos los labradores de una carga que tiene concepto industrial, como es la de los trasportes terrestres como negocio de los que á esto se dedican llevando productos agenos de unos á otros pueblos.

Dice así, en la *Gaceta* de ayer, la oportuna aclaracion citada:

DIRECCION GENERAL DE ADMINISTRACION CIVIL.

En vista de que algunos contratistas de carruages, carros y caballos, se han dirigido á este Centro directivo en consulta respecto á lo que debe entenderse por la palabra *hacienda* á que se contrae el acuerdo del Excmo. Sr. Gobernador General de 3 Setiembre próximo pasado, sobre exencion del arbitrio á los vehículos y animales destinados á la agricultura; esta Direccion general hace saber que por la palabra *hacienda* se entienda toda propiedad rural cultivada, sea grande ó pequeña.

Manila 5 de Noviembre de 1885.—P. O. José Centeno.

Ahora, se encuentran ya los labradores libres de las exigencias de los contratistas respecto á sus carretones. Esperemos llegue el día en que solo paguen ese arbitrio los carruages de dos y cuatro ruedas, quedando libres los caballos y todos los carretones, ó por lo menos, cuantos tengan ciertas condiciones de ancho en la llanta, como sucede en algunas provincias peninsulares donde esas cosas se estudian mejor que aquí.

Cargamento extraño.

Ha llegado recientemente á San Francisco de California un extraño cargamento. El vapor *Saint-Paul* llevaba cien mil pieles de foca, que han sido vendidas en un millon de pesos.

Alumbrado publico compa-

raado. Leemos en el *Diario de Barcelona*. Han comenzado á colocarse en la Rambla del Centro las columnas de hierro que han de sostener los candelabros de nuevo sistema para el ensayo del alumbrado por gas, que segun acuerdo del Ayuntamiento ha de comenzar el día primero del próximo mes de octubre.

Para el ensayo de la luz eléctrica, que ha de empezar el mismo día 1.º de octubre, la Sociedad Española de Electricidad comenzará en breve en la Rambla de San José la colocacion de las columnas para las ocho lámparas de arco voltaico que se emplearán en dicho ensayo.

Hospital de S. Juan de Dios.

En la semana última entraron en dicho establecimiento 80 enfermos, 88 se curaron y 10 han muerto, quedando una existencia de 400 enfermos, de los cuales 8 están en la Convalecencia, 75 son

AVISOS

MARTILLO DE Genato y Compañía.

El lunes 9 del actual á las diez de su mañana, venderemos en almoneda sin reserva en nuestro establecimiento dos caballos.

MARTILLO DE Genato y Compañía.

El martes 10 del actual á las diez de su mañana, venderemos en almoneda sin reserva en nuestro establecimiento el resto de los efectos salvados del almacén incendiado "Bazar Filipino" consistente en escopetas y pistolas de salón, falbetes, tarros tinta, tornillos, limas, inodoros, gatos y batería de cocina en general.

MARTILLO DE Genato y Compañía.

Debido a autorizados por los Sres. Smith, Bell y C. como agentes de Seguros contra incendios, y por cuenta de quien corresponda, venderemos en almoneda sin reserva los muebles, fierros, maderas, piedras de China y baldosas del pavimento de la casa incendiada en la Escolta donde estuvieron los aceites "Bazar Filipino" y "Bota de Oro".

Pérdida.

En el desembarco de los pasajeros del vapor Isla de Luzon llegado á esta capital el 5 de Octubre último, se extravió una maleta de mano, color de cuero, llena de ropa y con la dirección "José de la Torre, Manila."

Buena gratificación se le dará al que presente en "La Católica" Escolta 35; varias cartas, y otros documentos pertenecientes á dicho establecimiento, divididas en un cruce de alquiler en la noche del 3 del actual.

Aviso.

Ruego á todos los que tengan cuentas con mi Establecimiento Bazar de la Bota de Oro, se sirvan pasar por la Agencia Editorial de música de D. Carlos Saco del Valle: Escolta 38.

CON SUPERIOR PERMISO. Gran gimnasio higiénico ortopédico y acrobático.

Salon de esgrima DE JOSE DE AZAS. Calle San Jacinto n.º 74, altos.

Carros fúnebres.

Se alquilan desde 12 reales uno hasta de \$40 de lujo.

Ataúdes.

Desde \$5 uno hasta de \$40 con adornos dorados ó plateados. Carrocería de Garchitero. Escolta número 30.

Doroteo Salvador, antiguo afinador y compositor de pianos, armonios, cilindros, etc.

Marmolista y Escultor Italiano JOSE ZAPPALA.

Se reciben encargos de toda clase de obras en mármol, lápidas con adornos al relieve y grabados. Bustos y medallones en barro, yeso y mármol.

TRINIDAD N.º 1, Sta. Cruz. CARROCERIA de Walter Burton ó hijo.

Aviso á mis parroquianos y al público en general que, continuando admitiendo composuras y reparaciones en toda clase y forma de vehículos con perfección, prontitud y baratura:

En combinacion con el sorteo extraordinario de la Lotería que deberá celebrarse el 21 de Diciembre próximo se rifa un magnífico cuadro al óleo del pincel del célebre pintor D. Francisco Zurbarán, representando un San Francisco de Asis.

En tamaño natural y valorado en 5 del actual, en la cantidad de 4,000 pesos por los profesores de la Academia de Dibujo de esta Capital D. Agustín Saez y D. Lorenzo Rocha, según documento que obra en nuestro poder como depositario de dicho cuadro y expuesto en nuestro Establecimiento para el público.

La rifa constará de 1,000 billetes con 30 números cada uno. adidiéndose al expresado cuadro al poseedor del que obtenga el premio mayor de dicho sorteo.

Los billetes se expenden en nuestro establecimiento Escolta 8, en el kiosco de la plaza de Cervantes, en la tienda del chino Velasco en la calle Nueva, en "El Arco" calle Carriedo (Quiapo), en la rojería del Sr. Almagro en San Jacinto y en la calle Real de Cavite tienda de los Bombays.

IMPRESORA LA OCEANIA ESPAÑOLA.

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos á una ó mas tintas, con el mayor esmero, prontitud y economía.

Pangasinan. AGENTE DE NEGOCIOS C. BOSCH.

LINGAYEN.

LA IBERIA.

Nueva fábrica de tabacos, cigarrillos y picadura. 44--JOLO--44. MANILA.

Desde el día 1.º de Noviembre queda abierta al público esta fábrica, donde las personas que gusten honrarla encontrarán un cometo surtido de tabacos elaborados y preparados por personas competentes de la Isla de Cuba.

Menas elaboradas con capa espiral. Imperiales. Caballeros. Esparteros. Regalías. Bretarias. Brevas cubanas. Vegueros, estilo vuelta abajo. Culebrillas ó sean Brevas trenzadas. Londres. Regalía Londres. Vitorias. Trabucos. Trahuquillos. Ciento en boca. Entreactos.

Menas corrientes 2.a y Nuevo habano. Estas dos vitolas, se recomiendan al público de Manila, y muy especialmente á los que acostumbraban á exportar las que elaboraban las fábricas del Estado para Hong-kong, China y Singapur, puesto que reúnen las mismas condiciones que aquellas en calidad, pero su tamaño es de más diámetro y longitud y solo se detallan al precio de 10 y 12 pesos millar respectivamente en envases de 4 250 tabacos.

También se recomiendan los cigarrillos corrientes de 4 8 cuartos cajetilla de 30 cigarrillos, estos son selectos por su buen gusto y aroma. Todas las compras que se hagan al por mayor en esta fábrica, gozarán de una bonificación de 10 % tanto en el consumo interior cuanto en el de exportación.

NOTA.—Las personas que quieran fumar vitolas á cepicho se las puede servir con prontitud, indicando al maestro de la fábrica el tamaño y forma que apetece. Lo propio sucede con los que desean tabacos de lujo para regalos.

44--JOLO--44. BINONDO.

Baratura de calzado de Europa. Botijos y zapatos para caballos y carros á 2 pesos par.

LA BARCELONESA

10—Escolta—10 MANILA.

Trabajos de calzado de Europa. Zapatos para caballos y carros á 2 pesos par.

"CAFÉ ESPAÑOL."

Con este título queda abierto este Establecimiento el día último del presente mes en la Escolta núm. 4 esquina al puente de España, como se tenía anunciado, ofreciendo su dueño, el que suscribe, al público en general y á sus infinitos parroquianos y amigos que gustan favorecerle, un esmerado servicio en todo lo concerniente al ramo de Café, Restaurant, Confitería y Repostería, sirviéndose toda clase de helados, refrescos, vinos, licores y demás bebidas con la mayor perfección, como tiene acreditado en esta plaza; debiendo llamar la atención de los señores aficionados al espresado ramo de Restaurant, que en él se sirven comidas á la Española á todas las horas del día.

Se compromete así mismo dicho Establecimiento en servir Convites á domicilio en grande escala, como son, Comidas, Lunch, Bufett, etc. para celebrar aniversarios, ceremonias ó conmemoraciones, tanto militares y civiles como religiosas y particulares; teniendo al efecto un lujo surtido de adornos con los cuales pueden presentarse toda clase de fiestas, sean del rango que se quieran con elegancia y gusto.

Además se admiten suscripciones para comida y almuerzos, á precios reducidos. Manila 28 de Octubre de 1885.

PEDRO OLIVA.

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS. OREZZA. Agua mineral ferruginosa acidulada, la su riqueza hierve á todo carbón. Esta AGUA no tiene rival para las curaciones de las GASTRALGIAS — FIEBRAS — CLOROSIS — ANEMIA y todas las Enfermedades derivadas de EL EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE. SOCIEDAD CONCESIONARIA, 131, Boulevard Sébastopol, en PARIS. DEPOSITARIO EN Manila: Jacobo LOBEL.

TALLER DE MARMOLERIA Y ATAÚDES. Tondo calle Real de Llaya n.º 14. Se reciben toda clase de obras de lápidas en mármol y ataúdes, ejecutados con esmero y prontitud, admite encargos para provincias.

FINCAS. Se alquilan los altos de la casa núm. 21, calle Real intramuros. Darán razon en la misma casa.

Se alquila la casa núm. 5 calle Real de Santa Ana; darán razon Confitería y Repostería de Jornales.

Se alquila la casa núm. 22 de la calle Nueva de Malate; en la calle Real 31, darán razon.

Se vende una hermosa hacienda de 50 cuarterones próximamente, y con título real, en el sitio denominado "Quinta", en Porac. Sobre las condiciones de la venta y demás pormenores, darán razon en la calle Hospital número 3.

SE VENDE TABACO RAMA á los precios siguientes:

Table with 4 columns: Brand/Type, Quantity, Price. Includes Isabela corriente, Cagayan, Union, Visayas, etc.

San Jacinto--núm. 81.

LA PUERTA DEL SOL.

Manila é Iloilo.

Ha desempacado:

- Bonitos para-soles á \$ 0'60. Máquinas para coser, sistema "Progreso" con volante nikelado y devanadera automática. Máquinas imitación "Singer" perfeccionada. Idem sistema "Hora." Idem "Non Plus."

Quedan pocos sombreros paja inglesa DE MODA á \$ 0'75.

En LA PUERTA DEL SOL.

Aceite de Hígado de Bacalao del D. DUCOUX. Este medicamento es fácil de tomar, sin asco, y tiene un gusto agradable. Su composición le da todas las calidades que le permiten combatir: ANEMIA, CLOROSIS, ENFERMEDADES DEL PECHO, BRONQUITIS, CATARROS, TISIS, DIATESIS ESTRUMOSA, ESCROFULOSA, etc.

QUINIUM LABARRAQUE. APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS. El QUINIUM LABARRAQUE es un vino eminentemente tónico y febrífugo destinado á reemplazar todas las demás preparaciones de la quina.

KANANGA DEL JAPON. RIGAUD y C.º Perfumistas. PARIS — 8, Rue Vivienne, 8 — PARIS. Agua de Kananga es la lección más refrescante, la que más vigoriza la piel y blanquea el cutis, perfumándolo delicadamente.

FOSFATO DE HIERRO ó LERAS. FARMACÉUTICO, DOCTOR EN CIENCIAS, EN PARIS. Este líquido análogo á la angina mineral ferruginosa concentrada, es el único de los ferruginosos que por su semejanza con la composición del glóbulo sanguíneo, ofrece la impreciable ventaja de obrar como reparador y reconstituyente de los huesos y de la sangre.

JARABE de RABANO IODADO de GRIMAULT y C.º. Desde hace veintidós años este medicamento de los reumatismos más notables en las enfermedades de los niños, reemplazando de una manera muy ventajosa al aceite de hígado de bacalao y al jarabe antiscurbitico.

De venta. En la calle Real de la Ermita se halla en venta un solar situado al lado de la casa de D. Juan Coria, quien dará razon de sus pormenores. Tartana. Se vende una de cuatro ruedas barata. Dulumbayan 4. PLANO DE MANILA y del NUEVO PUERTO en construcción. A 2 reales fuertes en la Administración de La Oceania Española.

BAZAR ORIENTAL. LETRAN N.º 3. INTRAMUROS.

Por el ISLA DE LUZON. Monturas inglesas para caballo, cejaderas para carruajes, espuelas y espollones niquelados, aparatos para esquilarse caballos, almohadas, cepillos, bocados, peines de hierro y madera. Maquinillas para picar carne, aparatos para extraer el jugo de la idem, molinos y tostadores para café, planchas para la ropa. Camas de hierro inglesas perfectamente decoradas. Navajas inglesas para afeitar del fabricante Rodgers, pie-dras, suavizadores y pasta mineral para las mismas, corta-plumas, tigras para bordar, sombrear, cortar, para sastres, peluqueros y jardineros. Falebas, pasadores, candados y cerraduras para aparados y portones. Baños de ducha diferentes sistemas, id. generales, id. de asiento, id. de piés, jarros, palanganas, orinales é inodoros de hierro con baño de porcelana. Cubiertos legítimo metal blanco con dos y tres baños de plata, y sin platear. El plateado de estos cubiertos dura en manos de la servidumbre y en continuo uso de 12 á 15 años. El más completo y variado surtido que ha habido en plaza en arañas para iglesias, escogido por el dueño del establecimiento D. Juan Muñoz que viaja por Europa haciendo compras. Se están desempacando lámparas de 1 luz de doble mecha para salas y comedores, de 1 á 4 luces en cristal azul, rosa y ópalo, de 1 á 4 luces elegantísimas en bronce dorado y hierro bronceado. Por el Isla de Panay próximo á llegar se recibirá parte importante de las grandes compras que D. Juan Muñoz ha hecho en París, Londres y Hamburgo. ¡Bueno como siempre! ¡Barato como nunca! Manila 28 de Octubre de 1885. JUAN MUÑOZ.

SEDLITZ CHANTEAUD. Grande es el papel que juega el Sedlitz Chanteaud en la profilaxia de las enfermedades agudas, que son casi imposibles cuando se hace regularmente uso de esta sal. Tenemos habitualmente la prueba en nosotros mismos: á pesar de nuestros incansables viajes en las comarcas en que reinan las fiebres endémicas, nos hemos librado hasta ahora de su alcance, no dejando un solo día de tomar nuestra sal. (DR. BURGRAEVE.) Elixir dentífrico de Saint Servaint. El único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte, hasta á los que más pérdida la tienen. (DR. CASASA.) Extracto anti-herpético de Dulcamara. Cura los herpes y demás humores así internos como externos pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido. (DR. CASASA.) BOTICA DE S. SEBASTIAN DE D. EVARISTO PUIGDOLLERS, MANILA.

CALZADO INGLÉS de la mejor fábrica, acaba de recibir una pequeña remesa LA GRAN BRETAÑA Real 24. GRAN SURTIDO en planchas de vapor para labanderas, sastres y sombrereros. Idem pequeñas, para señoras. BARATURA en tijeras para bordar, para costura y en navajas de afeitar. NOVEDAD en tigras para uñas. VARIEDAD en tigras para barberos y peines para idem. Cortaplumas con muelle y tijeras curvas para caballos; todas de producción inglesa. Papel blanco y de colores, vende á precios reducidos.

LIBROS que se hallan de venta en la Administración de este periódico. El lenguaje de las flores, 1 tomo 8.º pasta y cantos dorados, ... 1 50. El amigo de los pobres, novela histórica, original de E. Werthi, ilustrada con láminas, 1 tomo pasta ... 2 50. El libro de la familia, novelas originales de D. Juan Cortada, ilustrada con láminas, 1 tomo pasta ... 2 0. El idioma de los trabucaires del pirineo, novela histórica original española, por don Pedro Mata, ilustrada con láminas en color, 1 tomo 4.º pasta ... 3 0. El Protestantismo, por Balme, 2 tomos tela inglesa ... 3 50. El Rey de los mendigos ó los bandidos de la Usance, novela escrita en francés por H. Langlois, ilustrado con láminas, 1 tomo pasta ... 2 0. El hijo prodigo, (páginas del libro de la vida) novela de costumbres contemporáneas, original de Ortega y Frías, 2 tomos pasta ... 4 50. Elementos de matemáticas, por Cardin 3 tomos 8.º pasta ... 3 50.

Teatro Filipino. COMPANIA DE ZARZUELA DIRIJIDA POR D. Alejandro Cubero. Funcion para el domingo 8 de Noviembre á las nueve en punto. PROGRAMA. 1.º Sinfonia. 2.º La bonita zarzuela Otelo y Desdémona. 3.º Segunda representación de la bonita zarzuela: Tragarse la píldora. 4.º La graciosa zarzuela Los pájaros del amor. Precios de las localidades. Palcos principales ... 4 pesos. Id. plateas ... 3 id. Butaca ... 2 id. Id. militares ... 3 id. Entrada general ... 1 id.

FOLLETO sobre el cólera morbo asiático, por el Licenciado Pedro Robledo y Gonzalez, antiguo médico civil en Filipinas. Se vende á dos reales en la administración de este periódico.

UNA CAPITULACION de FRANCISCO GOMEZ ERRAZU estruena en Madrid con gran éxito. Se vende en esta Administración á 2 reales ejemplar.

QUADROS FILIPINOS por FRANCISCO DE P. ENTRALA. Se vende á 2 reales fuertes ejemplar, en esta Administración.

TREIDU. En obsequio del castaño de la Señora San José. Se vende en esta Administración á 2 reales fuertes ejemplar.

MATRIMONIO por poder. Jugete cómico en un acto y en verso, original de D. Ricardo Castro Ronderos. Se vende en esta Administración á 2 reales fuertes ejemplar.

FEES DE VIDA. Se venden en esta imprenta á cuatro cuartos.

EL ANALISIS QUIMICO DE LAS AGUAS MINERALES

La gran importancia que hoy día tiene el estudio de las aguas minero-medicinales, sus aplicaciones cada vez mayores a la ciencia de curar y los maravillosos resultados obtenidos por medio de diversas enfermedades crónicas, han hecho que se fije en ellas la atención de Químicos, Hidrólogos y Médicos tan eminentes como los O. Henry, los Durand Fardel, los LeFort, los Lebert, los Fresenius, etc. no siendo tampoco menor el interés que se estudia ha despertado en los Directores de la Administración pública, ya que una explotación ordenada y racional de esas fuentes de salud, á más de redundar en beneficio de la humanidad doliente, á la larga se convierten en manantial y no despreciable por cierto de riquezas para el país que las posee.

Empero, si es importante el estudio de las aguas minerales bajo el punto de vista geológico ó sea en lo que se refiere á la naturaleza y composición de las rocas que forman el origen y el lecho del manantial, y de las alteraciones que las mismas pueden presentar con el transcurso del tiempo, sujetas á la acción disolvente continua del agua, de esa molécula compuesta de hidrógeno y oxígeno que desprendida hoy de la corola de una flor á la dulce caricia del calor de la mañana, cae luego á la tierra convertida en rocío, é infiltrándose por entre las rocas, disgregando éstas y apropiándose de sus componentes solubles, brota más tarde del suelo convertido en venero de salud; si es interesantísimo su estudio fisiológico y terapéutico ó sea el dirigido á determinar sus múltiples y variadas influencias sobre el estado fisiológico y patológico del organismo humano, no es menos cierto que es mayor y más marcada la importancia que tiene su estudio químico, ó sea del dirigido á determinar el número y proporción de las diversas sustancias que imprimen al agua su carácter de mineral. En efecto, si el Geólogo necesita saber la composición química de las aguas que brotan del suelo para prejuzgar las alteraciones que con el tiempo pueden presentar las rocas por las que aquellas atraviesan, el médico necesita tener aquella á la vista para definir sus propiedades terapéuticas y formular sus indicaciones y contraindicaciones, pues no negando la importancia de la termostad de las aguas en sus virtudes médicas y aun admitiendo las ideas emitidas por varios médicos de que dichas virtudes dependen del estado eléctrico de las aguas y de que en muchos manantiales conocidos las propiedades terapéuticas del agua no corresponden á su composición química, no puede negarse que hasta en estos últimos casos es necesario el previo conocimiento de los principios mineralizadores del líquido para destinarlo al uso médico, porque ¿qué médico se atrevería á recomendar el uso de un agua cuya composición se ignora, aun suponiendo que su termostad y estado eléctrico sean conocidos, so pena de obtener resultados quizás desastrosos, debidos á la presencia en el líquido de sales que tienen franca y activa acción terapéutica sobre el organismo, pero contraindicadas en la afección patológica que se trata de modificar favorablemente?

Si es de suma importancia, pues, el estudio químico de las aguas minerales, no solamente porque al practicar su análisis goza el espíritu la mas pura y legítima de las satisfacciones, al sorprender, al escudriñar, si cabe decirlo, á la naturaleza en sus mas íntimas y hasta ayer ignotas manifestaciones, si no tambien, como acabamos de ver por constituir dicho estudio la base y el complemento de interesantísimas indagaciones terapéuticas y geológicas, es innegable que el citado estudio debe llevar tras de sí el sello inmutable de la verdad y de la exactitud, es preciso que los análisis que representen la composición de las aguas estudiadas sean la copia, sino exacta, al menos la más aproximada y fiel como lo permita la ciencia moderna, de la composición natural de los manantiales á que se refieren: Si las ciencias naturales todas y aún la Química en su parte teórica se valen de sutiles elucubraciones, de teorías más ó menos ingeniosas y de esfuerzos de imaginación, para explicar y dar solución á los incontables importantes problemas naturales que caen bajo su dominio, afortunadamente la Química analítica, ciencia esencialmente práctica, si fija tan solo en hechos demostrados por la experiencia, en convicciones adquiridas por la observación ilustrada y metódica de las múltiples formas de las combinaciones: Pesar y medir hé aquí la base en que se apoya esta ciencia, según lo ha definido tan sá-

biamente el inmortal Lavoisier, ese Padre de la Química, víctima ayer por desgracia de la ciencia, de las pasiones estraviadas de la sociedad, de la Revolución francesa: Hay medios pues y bases científicas en que apoyar un análisis exacto de las aguas minerales, sobre todo si no se olvida, que la Química en su marcha avasalladora hácia el progreso, en el tiempo relativamente corto de un siglo que lleva de existencia, tantas y tan profundas innovaciones ha originado en las ciencias naturales todas, tantos y tan grandiosos descubrimientos ha hecho brotar de su antes estéril y árido campo, tantas y tan sabias leyes ha conquistado enriqueciendo con ellas el ya vasto arsenal moderno de conocimientos humanos, pero leyes no fundadas en deleznales teorías hoy reñidas de la opinión y mañana olvidadas al olvido, sino leyes sólidamente cimentadas en las poderosas palancas de la ciencia moderna, la observación y la experiencia.

Si ya era de admirar la relativa exactitud de los análisis químicos practicados por Wenzel en 1777, si ya Bergmann, al proponer en 1782 la dosificación de los cuerpos por sus compuestos insolubles, ha colocado la primera piedra en el grandioso edificio que sirve hoy día de sólida base al análisis cuantitativo, y si Risther en sus escritos de 1782 al 1802 al recopilar y aunar las ideas de sus predecesores y coetáneos ha impreso mas firmeza en las ideas que entonces se tenían de las proporciones en que se combinaban los cuerpos, faltaba empero un talento de primer orden, un genio, que dando forma científica á los conocimientos de análisis química de su día, estableciese leyes inmutables en la determinación de los equivalentes químicos, base de la Química analítica: Este hombre, este talento, este genio no se hizo esperar. El insigne, el gran Berzelius no solamente ha llegado á determinar el equivalente químico de la mayor parte de los cuerpos simples con una exactitud que hoy nos abruma, dada la deficiencia de los medios tanto químicos como mecánicos de que entonces podía disponer, si no que nos ha legado un conjunto de procedimientos analíticos, admiración de los sábios del día por su sencillez exactitud y precisión.

Puede decirse, pues, que con Berzelius nació la Química analítica moderna, y si se tiene en cuenta que de entonces á acá, hombres tan eminentes de todos los países han continuado la obra del sabio analista sueco, se comprende que hoy día poseamos un inapreciable tesoro de conocimientos analíticos diseminados en obras sábias, ilustradas revistas, monografías y periódicos que nos dan los medios de practicar concienzudamente los análisis químicos y sobre todo los referentes á las aguas minerales.

Pero si al colosal trabajo de los Berzelius y de los Liebig, de los Fresenius y de los Poggiale, de los Wurtz y de los Dumas, los Gerhart y los O. Henry y los Pelouse y los Peligot, los Nessler y los Sprengel etc. añadimos las interesantísimas investigaciones de M. Berthelot sobre las Síntesis química, bella confirmación de los trabajos analíticos, las aplicaciones de la microquímica al análisis y los adelantos de la mecánica que nos permiten hoy manejar balanzas que pesan lo invisible (1) y eudiómetros que aprecian centésimos de centímetro cúbico de gas, y si á todo esto agregamos la feliz aplicación á la Química analítica del grandioso descubrimiento de Neper, de los Logaritmos, aplicación ya iniciada por Berzelius en 1820, puede asegurarse que hoy día se pueden practicar análisis tan exactos cuanto en lo humano puede desearse, sobre todo en lo relativo á análisis minerales, convirtiéndose así á la Química, casi en una ciencia matemática.

Pero... ¿qué es lo que propongo al redactor del presente artículo? Si he tratado de describir rápidamente el camino seguido por la ciencia del análisis en su continua marcha progresiva, era para demostrar que hoy día se poseen medios y bases seguras para el análisis químico, y aplicándolo al estudio de las aguas minerales, trataré de exponer algunas consideraciones, no sobre el número de los principios mineralizadores hasta hoy encontrados en las aguas minerales, ni sobre los diversos procedimientos de investigación y dosificación de los mismos, datos que se hallarían en cualquiera obra de análisis mineral, y ni tampoco trataré de algún procedimiento nuevo de investigación y dosificación, pues mi impericia

(1) Las modernas balanzas de análisis de Bunge oscilan con peso de 0.001 gramo dando 20 de división, y suponiendo que las fracciones del diámetro originan oscilaciones comprendidas entre 10 y 100, resulta que, dichas balanzas precisan á 0.0001 gramo, cantidad que tratándose de un cuerpo muy denso es inapreciable á simple vista.

y pocos conocimientos me lo impiden. Mi objeto es mas modesto.

Abrumado por la inesperada é inmerecida honra de pertenecer á una comisión científica nombrada oficialmente para el estudio de las aguas minero-medicinales de Luson, y encargado en el seno de la misma de un cometido azás escabroso y difícil, si se tienen en cuenta mi poca edad y menores conocimientos, del análisis químico de las aguas que la comisión estudia, deber para mí es y muy sagrado el que todos los análisis que practique lleven un sello de verdad hasta donde mis fuerzas me lo permitan, pero como al practicar un análisis cuantitativo de un agua mineral cualquiera siguiendo para ello el procedimiento de Murray, que como mas adelante veremos es el que mejores resultados produce, el resultado definitivo que se obtiene varía notablemente según el modo con que se verifique el cálculo del análisis, de aquí el que intente dar publicidad no á los métodos operatorios ni procedimientos de investigación y dosificación seguidos, que son los generales del análisis químico mineral, si no al criterio que há presidido el cálculo analítico, parte de las operaciones analíticas, que á mi corto juicio es una de las mas importantes y la que directa é interesante influencia tiene en el resultado analítico definitivo.

Todos los procedimientos propuestos para el análisis cuantitativo de las aguas minerales pueden dividirse en dos grandes grupos; el procedimiento por evaporación y el de Murray: El primero consiste en su esencia en la evaporación á sequedad de una cantidad conocida de agua mineral, determinación del peso de la materia salina resultante y separación de las sales componentes de la misma por medio de disolventes, procedimiento sumamente defectuoso y de resultados inseguros si se tienen en cuenta, á parte de otras, las siguientes consideraciones.

1.ª Siendo puramente relativa la solubilidad de todos los cuerpos en los disolventes que pueden emplearse, y separando un disolvente en la mayor parte de los casos más de un cuerpo de la materia salina residuo de la evaporación del agua, se incurre siempre en varios errores de entidad al tratar de determinar la naturaleza y proporción de los principios mineralizadores de las aguas por este método.

2.ª La concentración del agua y consiguiente elevación de la temperatura de la misma, puede llegar á provocar dobles descomposiciones entre las sales que mineralizan al líquido que se estudia, y como en la desecación y agotamiento del residuo por los disolventes, se aprecian, no las sales formadas y existentes naturalmente en el agua, si no las que han sido causadas por las dobles descomposiciones antes indicadas, de aquí un motivo de errores de suma importancia que influyen sobremanera en el análisis definitivo del agua que se estudia.

3.ª Es bien conocido el hecho de que el cloruro magnésico en disolución en el agua, por la acción del calor durante la ebullición, evaporación y desecación de aquella, se desdobra en su mayor parte en óxido magnésico y ácido clorhídrico y por tanto, en un agua cargada de dicho cloruro solo se apreciará una parte de la indicada sal, y bien pequeña por cierto, bajo dicha combinación haloidea; pesándose la mayor parte de la misma bajo el estado de óxido magnésico que en el resultado definitivo se sumaría combinado con el ácido carbónico bajo la forma de bicarbonato, sacrificando como es consiguiente toda la exactitud y precisión del análisis.

Y 4.ª Es bien sabido que en muchas aguas se encuentran cantidades mas ó menos sensibles de hierro bajo la forma de hidrato ferrico, de bicarbonato, sulfato crenato y apocrenato ferrosos, etc. Pues bien por el método de evaporación casi todo el hierro se apreciará en estado de óxido ferrico, y si bien son decisivos los medios que se pueden emplear para distinguir cualitativamente en el seno del líquido la presencia de cualquiera de dichas formas, se tropezará en la dosificación, con el obstáculo insuperable de por solo el intermedio de los disolventes, es imposible determinar la cantidad de hierro existente bajo cada una de las combinaciones citadas, pues ocurre con frecuencia que dicho metal existe en el seno de un agua mineral bajo dos ó mas formas distintas.

Los procedimientos correspondientes al segundo grupo ó sean los que tienen por base el supuesto por Murray, consisten en determinar la cantidad total de sustancias fijas por evaporación y desecación del residuo de un volumen conocido de agua, dosificando después, previo un análisis cualitativo, los diversos compuestos binarios que constituyen por su mútua

combinación los principios mineralizadores del líquido que se estudia, por medio de los métodos generales de dosificación empleados por la química analítica mineral, obteniendo siempre de este modo como resultado inmediato del análisis, cantidades diversas, no de sales como en el método de evaporación, sino de óxidos, ácidos y cuerpos halógenos, que en una operación teórica ulterior llamada cálculo del análisis, ó análisis probable, se combinan mutuamente para dar lugar á diversos compuestos salinos, que necesariamente (como vamos á demostrarlo) corresponden á los principios mineralizadores naturales del agua, si las operaciones de dosificación se han llevado con exactitud, y si á las teorías del cálculo ha precedido un criterio fundado en las invariables leyes de la Química general sin conocimiento exacto y cabal de las cuales, es imposible dar un paso en "Química Analítica."

A fin de demostrar completamente la proposición enunciada, y á fin de aducir mayor copia de datos para encarecer la importancia del procedimiento de Murray, hoy por hoy el único que satisface al juicio mas riguroso, se me permitirá que me estiende algo más en la descripción de dicho método.

(Se continuará.)

APUNTES SOBRE GALICIA

Vigo, viernes 18 setiembre.

Un galeón que va y un vapor que vuelve.

Eran las seis de la tarde. El mar estaba rizado por una briza fuerte que empujaba las velas de los barcos con brío. A la entrada del puerto, frente al muelle, se cruzaron un galeón de pesca que iba con su inmensa ala de lino tendida sobre las aguas y un gigantesco steamer trasatlántico con su hélice á media máquina. El galeón iba á la pesca de la merluza, mar adentro, en largo y peligroso viaje, cuya duración no excedería de veinticuatro horas. El steamer venía de Buenos Aires, trayendo á bordo unas cuantas docenas de gallegos que tornaban de la emigración voluntaria inmensa por el hambre.

Tripulaban la pequeña nave quince ó veinte hombres de recias talas, que sentados á la redonda sobre las bordas preparaban las redes y encebaban las palangres. En medio de ellos una hoguera calentaba el pote de tres pies, lleno de berza, judías y grasa, que habia de constituir, después de la cocura, el caldo gallego.

En el vastísimo puente de la colosal nave, se observaba el movimiento de la animación más grande. El silbato de vapor lanzaba su ronco grito al mismo tiempo que por los escobenes de proa filaba la cadena del ancla.

Iban y venían los pasajeros; aquellos que habian de continuar su navegación hasta Bremen (punto de descanso del steamer), que era el Elbe, Mala Real (inglesa) tomaban posiciones en la cubierta para curiosear la ría, empapada en tal sazón de una cierta luz amarillenta, crepuscular, sorprendente. Los que iban á saltar á tierra requerían sus equipajes y se agrupaban en los portales, de que ya empezaban á descolgar las escaleras.

Muchedumbre de botes y bucatos rodeaban al coloso de parditos á la ballena, esperando recoger algunas migajas del poderoso flete del steamer que aun retumbaba con los estremecimientos de sus pulmones incandescentes.

Empezó el desembarco, y mientras las grúas descolgaban enormes fardos, bocoyes y pipas en las gabarras; las escaleras iban dejando salir á los emigrantes, que volvian á pisar su hermosa tierra tan pobres como fueron, llevando su fortuna en una caja de pino del tamaño de un baul y en alguna letrita de un Banco de Buenos Aires sobre la plaza de Vigo.

Bien pronto llenaron el arca del muelle muchas cajas de estas, y sobre cada una tomó asiento su dueño, esperando el reconocimiento de la aduana con las mil molestias que en España impone el Fisco á todo el que cae bajo su garrón felina.

Si el primer impulso es de admiración hácia la gigantesca nave y de desden hacia el feo barco de pesca, la consideración que merecen las cosas humildes pone en la pista de una idea curiosa: á bordo del falucho van hoy los que mañana serán pasajeros del steamer. Al cruzarse se han saludado en la entrada de la ría los que hace años no veían las costas de Galicia y los que viven en ellas; unos van y otros vuelven, tendiendo desde Vigo á ricas repúblicas sud-americanas un cordón de trabajo y esperanzas.

Mientras los gobiernos españoles no utilizan el instinto colonizador de nuestro pueblo, otros lo convierten en mina de oro y producción inagotable en lejanos países.

La emigración es en Galicia un rebosamiento humano. No cabe en el vaso donde la vida es posible, este prolífico pueblo, huye de sus hermosos bosques y abandona sus floridas costas.

El gallego no emigra por gusto, á pesar del ejemplo que le dan los que vuelven ricos de América; emigra por necesidad. Cuando llega el caso de que en la dilatada familia sobra uno, el más fuerte se decide: reúne los 45 ó 50 duros que le cuesta el flete, compra un arca de pino pintada de color oscuro, y se la lleva vacía. Su propósito es traerla llena. Si algún día sonara la hora de un diluvio universal de prodigalidad, en esta arca se salvaría el genio del ahorro, padre de los capitales y germen de la vida mercantil.

¿Quién supiera escribir para intentar el análisis de una de estas vidas de emigrante? Hermoso asunto el que ofrece para un novelista su larga serie de sufrimientos y angustias, sus prodigios de economía, la extraordinaria aptitud de su ser para amoldarse á las costumbres del país en que es extranjero, su sobriedad de eremita, su lealtad y su honradez. Y ¡qué delicadas páginas serían en este libro aquellas que se dedicaran al sentimiento perenne del alma del emigrante gallego, al culto de la patria, á aquel impulso de imán con que desde las lejanías trasatlánticas pretende á regresar á Galicia! Si acierta á enriquecer, regresará rico. Si no acierta volverá pobre; pero volverá, reservando para su tierra sus huesos y sus ahorros.

Un día el arca de pino esta llena. ¿De qué? No importa de lo que sea. De oro ó de guñapos, de un buen ajar ó de pedazos de hierro y cobre recogidos en los muelles. El instinto de la capitalización ha elaborado su colmena, depositando en ella lo que la suerte lo ha depositado.

Entonces es como si cortaran la amarra que une al gallego á aquella tierra, se desprende de sus compromisos, líquida sus operaciones mercantiles si es banquero ó comerciante; cobra sus jornales, si no ha pasado de pobre, y se embarca. Tal vez consuma sus ahorros del pago del flete.

Ya está ahí de regreso y no para siempre. Vuelve cuando otra vez le miseria le alienta, y no escasean los labradores y marineros de esta provincia que han hecho tres viajes á Sud-América; especie de golondrinas viajeras que mudan de clima cuando el estómago se lo manda.

La mayor parte de estas pobres gentes son por temporadas pescadores y labradores. Acaso las mujeres cuidan de lo agrícola mientras el marido cultiva la piscicultura, y así, entre las mallas del cape y entre los tallos del maíz buscan lo que necesitan para la vida. En este hogar fecundo hormiguean los muchachos, y cuando asomais á la puerta de la pobre casa, os salen al paso y se enredan en vuestras piernas un enjambre de chicleos.

En su pequeño predio, constituido en foro, cultiva un pedacillo de maíz y otro poco de viñedo, y algo de lino y centeno. El resto de la tierrecilla poseída la completan las hortalizas; combinando todos los cultivos para que en su tiempo la yerba crezca y pueda pastar la pareja de vacas, que son los dos últimos miembros de la familia agrícola.

Contribución y consumos los pagan con lo que produce la venta del vino y del ganado. Con el maíz se amasa el pan de todo el año, y añadiendo á esto las hortalizas y el jurel y la sardina, conservados en sal ó ahumados, se tiene alimentado al matrimonio y la prole. Vida de economía, en que no se prueba ni carne ni vino, y en que no queda un duro para los placeres ni una peseta para las necesidades imprevistas.

Con esto y con un sermón cada cuarenta y cinco días que se le aconseja al infeliz que se abstenga de las pompas y vanidades del mundo, vive una gran parte del pueblo de la comarca.

Una administración prudente estudiaría el problema de la emigración en donde tiene su origen; y le pondría remedio con el más sencillo de los productos químicos: con el trabajo.

Pero nuestros gobiernos son el guardianes de la fábula; el perro hambriento pedía cecina y el pajarro americano le consolaba de su hambre repitiendo todas las frases de su vocabulario.

Lo mejor que le puede pasar al problema de la emigración es, que no se le ocurra á algún ministro nombrar una comisión que le estudie.

J. ORTEGA MULLILA.

DELINCUENTES HONRADOS

Madrid 22 setiembre.

Hoy se ha visto ante la sección segunda de la sala de lo criminal de la Audiencia de esta corte, una caasa cuyos antecedentes merecen ser conocidos.

Hé aquí los hechos: El día 12 de marzo de 1883, Isabel Mendez, jóven soltera, dió á luz una hermosa criatura.

Isabel envolvió á aquel infeliz niño en una miserable rodilla, única envoltura que, dada su miseria, podía ofrecerle, y llamó para que la asistiera á su vecina Inés Izquierdo.

Esta mujer atendió la parturienta con extrema solicitud, y sin duda con alguna práctica, porque reunia la experiencia que le habia dado el criar 14 hijos propios y ocho extraños.

Indicó Isabel su propósito de abandonar al recién nacido; y la Inés, madre cariñosa y mujer de relevantes sentimientos, manifestó á Isabel, que, si ella no tenia inconveniente, estaba dispuesta á prohibir el niño, ántes que abandonarlo á la muerte ó á la caridad pública.

Consintió en ello la Isabel: Inés consultó á su marido y á sus hijos la obra de caridad que intentaba llevar á cabo, y abundando todos en tan generosos impulsos, no vaciló la Inés en realizarlos. Pero con la ignorancia é imprudencia propias de su ninguna ilustración, pues pertenece á una familia por extremo modesta, hizo la inscripción del niño en el registro civil y en el canónico presentándole como hijo suyo legítimo, acompañándole en concepto de testigo, que suministró los datos y firmó la inscripción del registro civil, Alfonso dos Aspron.

No habian transcurrido dos meses, cuando Inés Izquierdo, lejos de alcanzar alguno premio á su loable conducta, se vió víctima de la delación más incomprensible y absurda.

La misma madre de aquel niño que acaso hubiera succumbido de hambre á no ser por los cuidados de Inés, acusó á esta mujer de haberle robado su hijo, y comenzando la causa, se declaró procesado en ella á Inés, á su marido Manuel Lopez Coroda y al testigo Aspron, quienes se encuentran en la cárcel desde hace seis meses.

El acto del juicio ha sido hoy todo lo interesante que nuestros lectores podrán calcular.

La sala se hallaba completamente llena de un numeroso público, que especialmente cuando contestó la Inés Izquierdo al largo é importante interrogatorio que fué sometido por el fiscal, Sr. Cortinas, no pudo ménos de sentirse impresionado al contemplar á aquella mujer, que, arrojando las consecuencias de su proceder, recababa para sí toda la responsabilidad que la ley la exige. Verdadera heroína de la caridad, no se avergonzaba de su delito; y si á Inés se la saltaron las lágrimas, ancianos hubo que lloraron con ella.

Los discursos de la acusación y las defensas, encomendadas estas á los Señores Navarro, Amandi y Bosch, correspondieron á la naturaleza é importancia del asunto.

El fiscal Sr. Cortinas, verdaderamente emocionado, manifestó que solo en cumplimiento estricto de la ley escrita, debía pedir se impusiera á los acusados Inés y su esposo la pena de doce años de presidio, y la de seis á Aspron; pero terminó su informe diciendo que nunca como en esta ocasión hallaba méritos para que se hiciera aplicación del artículo 2.º del Código penal, impetrando de la sala que esta solicite del gobierno el indulto de los procesados.

Su discurso, como el de las defensas, fué notable por más de un concepto y esta causa demuestra la necesidad del Jurado para mejor y más independiente apreciación de hechos justiciables.

En la sección tercera, se ha visto tambien otra causa muy semejante á la anterior, por los sentimientos que como aquella revela.

Condenado Antonio Martinez Posada á la pena de dos meses de arresto, como autor de delito de lesiones, trató de eludir el cumplimiento de la condena: púsose de acuerdo con el alguacil encargado de cumplir el mandato judicial Tomás Calderon, y convenidos ambos, buscaron quien quisiera sustituir al Posada.

Tuvieron noticia de que Antonio Miguel Martinez se hallaba sin trabajo y en la mayor miseria; propusieron la sustitución, y el Miguel Martinez, por llevar á su madre, mujer octogenaria y achacosa, un pedazo de pan, aceptó la proposición si le daban 27 duros.

El penado Antonio Miguel entregó al Martinez aquella cantidad; esta se la dió

rogó el general. —Lo siguiente: contestó Tom. —Hoy por hoy, la vida Lionel está en gran peligro. No hay día que no tema que descubran su retiro ó que le reconozcan bajo su disfraz y le hagan volver á la cárcel de que se ha fugado. Semejante vida llegaría á serle insostenible con el tiempo. Lionel podría volverse loco, y en un momento de desesperación, delatarse voluntariamente á la justicia. —Si, sí, tenéis razón. ¡Pobre sobrino miol! —No hay más recurso para evitar su triste suerte, que poner el Océano entre él y los que le buscan. —Yo iré con él á donde quiera que vaya. —dijo el general con los ojos inundados de lágrimas. —No quiero abandonarle ni un instante. —En cualquier país del Nuevo Mundo, lejos de las grandes ciudades, con su mujer y vos para amarle y hacerle olvidar todas sus penas, Lionel Dering, como el buque combatido largo tiempo por las olas, podrá vivir feliz y tranquilo. Así no tendrá que temer de continuo que se descubra su pasado, y su existencia trascurrirá placidamente entre las personas á quienes más ama en el mundo. —Vivirá en medio de la soledad! —repuso el general. —Ya sé lo que es eso; pues he pasado mucho tiempo en el campo y puedo asegurar que no se está mal en él. ¡Ojalá pudiéramos partir la semana que viene! Soy viejo, y sin embargo, estoy dispuesto á partir inmediatamente. —Pero Lionel no querrá alejarse de Europa con esa mancha de sangre en su nombre y sin haberse vengado de los que han intentado perderle. Y confieso que en su lugar opinaría del

mismo modo. Tiene una misión que cumplir, y no puede vivir más que para llevarla á feliz término. Es preciso, es indispensable que descubra y castigue al asesino de Percy Osmond. —Mas ¿qué puede hacer? —preguntó el general. —Me parece que se halla en un caso, que no le deja ningún medio de defensa ni de acción. —A primera vista, eso puede parecer cierto. —dijo Tom. —Pero algunas de las dificultades que se habéis prometido, pueden ser vencidas fácilmente. Voy á someteros un proyecto que quizá no merezca vuestra aprobación. En este caso, lo abandonaré, á toda vez que no podría ejecutarlo sin vuestra activa colaboración. —Mi querido Bristow, con lo que me habéis dicho esta mañana, me basta para que no vacile en prometeros mi apoyo, sea cual fuere el proyecto que hayais concebido en favor de Lionel. —Mi sobrino no tiene otro amigo tan seguro ni tan fiel como vos. Estoy pronto á convertir en leyes vuestras deseos. —Después de haberse convencido de que nadie podía escucharles, desarrolló antes el general todos los detalles de un plan que habia estudiado por espacio de mucho tiempo y que habia merecido la aprobación de Lionel. —Cuando Tom dejó de hablar, el anciano se enjugó la frente con su pañuelo. Todas aquellas emociones le agitaban de un modo violento. —Vuestro plan es admirable, —dijo el general, —y tengo fe en vuestra habilidad para ejecutarlo. No debo repetiros que haré cuanto de mi dependa para secundaros. —Tom se quedó á comer con el general, y aquella misma noche regresó á Londres. —Aquella entrevista dió por resultado que el

Kester se estremeció de nuevo, y un movimiento nervioso contrajo por un instante sus facciones. —Vive el cielo, general Saint George! ¿Qué queréis decir con eso? —exclamó Kester con voz entrecortada. Nunca he tenido el encargo de custodiar á mi primo, para que preguntéis lo que he hecho de él. —En ese caso ¿no le ayudásteis en su fuga? —No. —¿Y yo que os atribuía la gloria de su evasión! —dijo el general en tono melancólico. —¿No sabéis donde para? ¿No podéis decirme donde podría encontrarle? —No sé nada absolutamente acerca de mi primo. —Veo que me habia equivocado por completo. Al leer el relato de la fuga de Lionel, dije para mí: "todo eso es obra de Kester! Kester sabe que su primo es inocente, y el es quien le ha ayudado á evadirse." —Me haciais más honor del que yo merecía. He creído siempre en la inocencia de mi primo, pero no le ayudé á fugarse. —Al menos, supongo que le visitaríais con frecuencia mientras estuvo en la cárcel, le animaríais y le daríais buenos consejos. ¿Cómo sufría su desgracia? ¿Os hablaba de mí? —Kester volvió á ponerse pálido y al fin añadió: —No visité á mi primo durante todo el tiempo que estuvo en la cárcel. Estaba yo gravemente enfermo, hasta el punto de no poder salir de casa y dejar de recibir á mis amigos. —Sin embargo, no tuvisteis inconveniente en ir á vuestro club al cabo de una semana de haberse realizado el crimen. No estabais enfermo para jugar al whist con el coronel Lexington

Terrible fué el golpe que le ocasionó la noticia de la acusación contra Lionel, á quien quería como si hubiese sido su hijo. Sin perder un instante, partió para París y Londres. Al llegar á la capital de Francia, una fiebre intensa le obligó á guardar cama, habiéndole prohibido el médico que se pusiera en camino antes de quince días.

Integra a su madre en el momento mismo en que ingresaba en el cárcel celular, sustituyendo a Antonio Miguel, y madre é hijo, anegados en llanto y confundidos en un solo sentimiento, se separaron hasta que aquel infortunado extinguiera la pena, no de su delito, sino de su miseria.

En el acto del juicio se ha confirmado plenamente el impulso de amor filial que obligó á Martínez á cometer el delito de que se le acusa.

Así lo reconoció el fiscal Sr. Atard, quien pidió se impusiera á Martínez la pena de dos meses de arresto, apreciando aquella circunstancia atenuante.

Los defensores, Sres. Deudorra, Caldeiro y Gutierrez pronuncian, como el fiscal, brillantes informes solicitando la absolución de sus defendidos.

LA NARIZ

No sabemos quién acaba de descubrir una especie de ciencia nueva.

El inventor le ha dado el título de *Nasografía*; la ciencia de las narices, como si dijéramos.

Es un arte trascendental y que puede traer hasta serias complicaciones.

Por el estudio de la nariz, puede cualquiera llegar fácilmente á conocer las cualidades morales, el carácter, el talento y las debilidades del prójimo.

Ya no habrá medio de disimular hipócritamente el genio ó las malas artes que muchas personas ocultaban, bajo una carita de rosa ó una sonrisita dulce y placentera.

El hábil inventor del arte de la Nasografía ha hecho observaciones curiosísimas, que desde ahora servirán de principio generador y punto de partida á la nueva ciencia.

Es todo á lo que puede llegarse en punto á fisiología de la nariz.

Veamos las conclusiones á que ha venido á parar, en fuerza de estudios y vigiliat, ese sábio, que debe ser un sábio aburrido.

Nariz recta: persona seria, experta, discreta, amiga de la justicia y cortés á carta cabal.

Larga: señal de mérito y valor; testigos, Julio César y Napoleón I.

Ancha: sensualidad.

Aguiñada: inclinación á las aventuras y á lo desconocido.

Arqueada: genio dominante y cruel y corazón pérfido: Catalina de Médicis é Isabel de Inglaterra tenían la nariz arqueada.

Hendida; signo de instintos caritativos y de humildad sencilla: los retratos de San Vicente de Paul confirman ese principio.

Fina y afilada: carácter vivo, espiritual, brillante y nervioso.

Encarnada: carácter colérico, duro, irascible y agresivo.

Pálida ó descolorida: señal de egoísmo y de frialdad estocica.

Nariz de loro: debilidad de espíritu, falta de carácter, carencia de impresionalidad.

Si las gentes se dan á cultivar la nasografía y á dejarse guiar por tales observaciones, la sociedad va á cambiar de aspecto.

Y se verán escenas muy saladas y se oirán diálogos graciosísimos.

—¿Se casa V. con mi hija, ó no?— preguntará alguna señora mayor al novio escamote de la niña.

—No, señora: no me conviene V. para suegra... ¡Si tiene V. una nariz tan colorada!

Con lo cual ya tenemos un matrimonio en quiebra.

—Es V. encantadora, marquesa: su amor me haría el más feliz de los hombres.

—Perdone V. por Dios, amigo mio: lo ménos debo ser yo su conquista 3-333; esa nariz está pregonando que es V. más feliz que Judas Iscariote.

—Oye, Petriña: te digo que me haces retrechuchísimo tilin: ¡vaya que sí porque me gustas, y porque te quiero, y porque ¡naturalmente! para una modista un sastre... ¿estamos?

—¿De verás? ¡Misté que Dios! Pues vaya V. á que le pinten esa nariz hijo... ¡Por qué?

—Porque la tiene V. que parece un pedazo de cera virgen.

—¿Y qué tiene que ver eso?

—Ná, hombre: que no me conviene V. Debe Vd. ser un sorbete de Viena.

Y así por el estilo.

Cuando dos jóvenes pretenden entablar relaciones, lo primero que harán la señorita y el Tenorio será estudiarse sus respectivas narices.

Con lo cual se evitará que haya tantos matrimonios desavenidos, por no haberse

conocido el carácter antes de ir á la Vicaría.

La policía podrá estudiar á los criminales preventivamente, para seguir la pista á todo ciudadano cuya nariz despierte sospechas.

Antes de admitir criados, se les someterá á una minuciosa observación fisiológica-naricesca.

Y hasta las Cortes tendrán que adicionar la ley de empleados, exigiendo que los pretendientes posean tal ó cual género de narices, á fin de que no entren tontos en las oficinas públicas.

¡Qué gran descubrimiento este!

¡Nos tiemblan las carnes pensando en la revolución social que va á producir!

¡Narices con la Nasografía!

J. CERVERA BACHILLER.

EL CASAMENTERO

CUENTO PORTUGUES.

El día 12 de Junio de 187... la capital del reino lusitano rebosaba de júbilo. Hacíanse los preparativos para festejar dignamente á San Antonio de Lisboa, patron de la misma ciudad, que nació en ella el año 1195.

Numerosos altares se elevan en las puertas cocheras, y los chicos persiguen á los transeúntes solicitando algunas monedas de cobre en obsequio del Santo. Las jóvenes colocan á porfia las más bellas flores en los altares del Santo, de quien esperan poderoso auxilio para casarse con sus novios.

En una habitación adornada de azul celeste conversaban dos amigas, mientras extendían una colcha blanca como el armiño sobre una mesa en la que iban á colocar un altar.

—Eres muy amable, querida María,— decía una de ellas á su compañera,— por haberte decidido á venir á pasar las fiestas conmigo.

—El sacrificio no es grande, Antonia. Yo me aburo tanto en mi provincia, que experimento un verdadero placer en venir á abrazarte y festejar tus diez y ocho años.

—Es la primera vez que papá dá una recepción después de la muerte de mi madre.

—¡Qué lástima que no esté aquí para verte hoy!—La joven lanzó un suspiro y miró al cielo.

—Mira cómo adelanta nuestro trabajo,— dijo María para disipar la tristeza de su amiga.— El altar va á ser precioso. Tráeme los cirios y el Santo.

Antonia salió de la habitación regresando al momento con una magnífica estatua de barro que representaba á San Antonio con el niño Jesús en los brazos.

—¡Qué hermoso es!

—Es una sorpresa de mi padre; me lo trajo ayer.

—Ahora es necesario iluminar el altar y llenarlo de flores para que nuestro querido Santo nos case dentro del año. ¿Cuál es el elegido de tu corazón?

—Uno á quien yo amo y que no me corresponde, contestó Antonia suspirando.

—¿Y hay alguien que no pueda adorarle, ángel mio?—replicó María abrazando á su amiga.

—Sí; el que llena mi pensamiento hace dos años, y según todos los indicios no se ha apercebido de ello.

—¿Y quién es?

—Augusto de Carvalho, el ahijado de mi padre.

—¿Y quién sabe? Tal vez sea tímido; tú eres rica, él posee méritos bienes de fortuna, y esto impide muchas veces las declaraciones de amor.

—No hablemos más de eso,—dijo Antonia,— porque estaría triste toda la tarde y afligiría á mi padre. Vamos á engalanarnos y ponernos bonitas para los invitados.

El señor de Silva, padre de Antonia, daba una fiesta aquel día con gran ostentación. Se admiró extraordinariamente el altar del Sante, hubo baile, después se echaron cédulas para que cada joven conociese el nombre de su futuro marido, y la reunion se disolvió muy tarde.

Después de haber recibido la bendición paternal, nuestras dos jóvenes se retiraron á su cuarto, donde entablaron la siguiente conversación:

—¿Cómo van tus amores? dijo María sonriendo.

—No ha fijado siquiera en mí su atención,—contestó dolorosamente Antonia.

—Estás ciega. El te adora, lo he observado toda la noche, y no tenía ojos más que para tí.

—Eso lo dices para animarme.

—Bueno. Dejemos esto, y vámonos á hacer nuestras devociones pidiendo al San-

to que haga el milagro deseado.

—He rogado ya mucho tiempo, y el Santo no me escucha.

María cogió á su amiga por la cintura, y abrazándola, le dijo en voz muy baja:

—En mi provincia, aseguran que es necesario maltratar á San Antonio para que haga milagros.

—¿Maltratarlo?

—Sí; parece que él no cede más que á la fuerza.

Antonia, al oír estas palabras, corrió hácia el altar, y cogiendo la efigie de San Antonio, la arrojó por la ventana que había quedado abierta.

Un grito de dolor resonó en la calle en medio de la noche.

—¡Gran Dios! ¿Qué has hecho? exclamó María corriendo á la ventana.

Las dos amigas apercebieron un hombre tendido sobre las losas de la calle. Atribulada Antonia, corrió á avisar á su padre; los criados subieron al herido y resultó ser Augusto, el ahijado del Sr. de Silva.

Antonia estaba desesperada, aunque su padre le daba esperanzas de que la herida no sería peligrosa.

Llamado el médico, declaró que la lesión era grave y exigiría largo tiempo para curarse. Durante su enfermedad, Augusto confesó en noches de delirio el profundo amor que sentía por Antonia, y al recobrar el conocimiento, no pudo ménos de exclamar al verla á la cabecera de su cama haciendo de enfermera:

—¡Gran Dios! ¿Es un ángel que habeis enviado para asistirme?

Ella le cerró la boca con su mano recomendándole el silencio.

Seis meses después, el Sr. de Silva invitaba á todos sus amigos para asistir al casamiento de su hija con D. Augusto de Carvalho. Después de la ceremonia y cuando los concurrentes estaban entretenidos admirando los regalos de la joven desposada, el recién casado llevó á su esposa á un departamento cercano, donde le entregó una caja cerrada, diciéndola:

—Hé aquí mi regalo de boda.

Abríola la joven y encontró dentro un San Antonio de plata.

—No olvidaré jamás que el Santo me ha dado la felicidad,—dijo Augusto.

—Pero se ha confirmado la creencia de mi provincia,—exclamó María apareciendo,— y demostrando que es necesario maltratarlo para que haga milagros.

EL TINGUIAN

DEDICADO A MR. FERDINAND BLUMENTRITT. Profesor en Leitmeritz (Austria). Miembro correspondiente de la Société Académique Indo-Chinoise de París, de la Sociedad Geográfica de Madrid y de la Real Económica de Amigos del País de Manila.

Agno á pretensiones he de confesar francamente á V., mi ilustrado amigo, que los extrangeros, á pesar del sin número de sus producciones referentes al Archipiélago filipino, hasta el día poco acertado escribieron en achaques de este país, lo cual no es extraño si se tiene en cuenta que hasta los mismos españoles ensartan á veces mayúsculas inexactitudes, cuando tratan de Filipinas.

Se atribuye esto á que muchos componen sus trabajos con datos suministrados ó estudiados en las Bibliotecas, cuyo sistema adolece de inconvenientes, cual V. habrá leído en la atinada crítica del *Estado de las Islas Filipinas en 1849* de D. Sinibaldo de Mas, inserta en la *Revista de Filipinas*.

Empero, V. comprenderá, si las especies se dan con fidelidad, supongo que uno no necesita tomarse la molestia de venir á estas latitudes y recorrerlas, para afirmar algo.

Por eso, conociendo yo la afición, que V. siente, de dar á conocer á sus compatriotas asuntos de nuestro país, me apresuro á enviar á V. estos mal coordinados apuntes, de los antecedentes y manera de ser de esa raza, que los etnólogos, cronistas y demás escritores denominan, de *siñeles, slayas, tingues, tinguianes ó itaneg*; y que nosotros los indios ilocanos llamamos *itaneg*.

Después de rogar á V. acepte este modestísimo trabajo, como testimonio de acendrada amistad, voy á hacerle dos advertencias:

1.ª Cuando V. observe que mis noticias casi todas no se encuentran en obras anteriores, lo cual me consta, no dude V. de mi buena fé y tenga presente que yo mismo en 1881 puse mucho cuidado en recogerlas con la exactitud posible en Abra, donde mejor que en algunas rancherías de Ilocos creo que se conservan los caracteres del primitivo tinguián.

2.ª Enmendaré la plana á otros, no por pretension ni otras pasiones insanas sino por el puro deseo de rectificar inexactitudes involuntarias, si; pero trascendentes para las ciencias.

Perdone V. la modestia del obsequio.

I.

Origen de los tinguianes.

En un opúsculo impreso en S. Telmo de Cavite, á 21 de Enero de 1877, firmado con las iniciales Y. A. A., por cuya circunstancia se atribuye al comandante de Ingenieros D. Idelfonso Aragón, se leen estas líneas:

“Las gentes que habitaban estas islas, cuando llegaron los españoles, eran en dos diferencias principales. Había naciones cultas, con su modo de gobierno, subordinación y policía; y otras que vivían, poco menos que fieras, en los montes... Bárbaros eran los negros del monte, los Zambales, los *Tinguianes*, Ilayas (1), Igorrotes, Sabanos, Manobos, Tagalobos, y otros, que, hasta ahora, ó no están sujetos ó no lo están del todo; y estos se cree que son procedentes y vineron de Malabar ó Coromandel...”

En el día esta opinión ha perdido su importancia y autoridad, pues generalmente es admitido que los tinguianes son descendientes de los chinos.

Los PP. Buzeta y Bravo escriben en su *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico*, lo siguiente: “Los tinguianes descienden de los chinos y su origen les imprimió la afición á los trabajos agrícolas y las especulaciones (2). El cutis es tan blanco á corta diferencia como el de los chinos; su vestido, sobre todo la clase de turbante que usan, representa los pescadores de *Fuh Hun ó Fo-Kien*, provincia de la China la más inmediata á la parte septentrional de las Filipinas.”

No faltan autores antiguos, que opinan lo mismo que los citados Agustinos; y hay datos que de alguna manera vienen á confirmar el aserto trascrito.

En la página 19 de la obra del P. Colin leemos esto: “Se sabe por historias y rastros que aun se hallan en diversas partes, que en tiempos pasados, los chinos fueron señores de todos estos Archipiélagos.” Y luego añade: “Personas cursadas en las provincias de Ilocos y Cagayan en la parte boreal de esta Isla de Luzon certificar que han hallado por allí sepulturas de gentes de mayor estatura que los indios, y armas y alhajas de Chinos y Japoneses, que al olor del oro se presume conquistaron y poblaron en aquellas partes.”

El P. Ferrando disiente del parecer de los PP. Buzeta y Bravo, y dice: “A primera vista aparecen descendientes de chinos: son bien formados, mas blancos que los demas indios (3), dotados de mucha viveza y suspicacia; pero ni tienen el ojo rasgado como aquellos, ni se les parecen en sus usos (4) y costumbres.” Y el mismo autor dice en otro lugar: “Se nota muy poca diferencia entre ellos (los tinguianes) y los cristianos—indios—de los pueblos de la costa.”

Me inclino á la opinión de este Dominico, en razon á que, como se deduce de otras palabras suyas, que veremos más adelante, él mismo tuvo ocasion de examinar de cerca á los tinguianes; y á la verdad, es el autor que muy contadas inexactitudes escribió del tinguián. Y en segundo lugar, por propia convicción, puesto que para mí la señal característica de los chinos está en sus ojos oblicuos. Si nó, ahí tenemos á los mestizos de sangleyes.

Autores hay tambien, que suponen que los tinguianes son descendientes de los soldados del Li-ma-kong, que se quedaron en los montes de Pangasinan.

En este parecer, ó más bien dicho, en la mala inteligencia de su fundamento creo encontrar la explicacion de los errores de los que atribuyen á los chinos el origen de los tinguianes.

“En algunos parajes, dice el P. Zúñiga, se hallaron indios algo más blancos que los otros, descendientes sin duda de algunos chinos ó japoneses, que naufragaron en estas costas, y los indios, naturalmente hospitalarios, los recogieron y se mezclaron con ellos, como comunmente se cree de los *Igorrotes de Ilocos*, cuyos ojos semejantes á los de los chinos prueban que se mezclaron con los compaños de Li-ma-hong, que huyeron por aque-

llos montes, cuando Juan de Salcedo los tenía sitiados en Pangasinan.”

No creo aventurada esta opinion, pero entendiéndose bien que el citado R-coleto dice *Igorrotes de Ilocos* y no Tinguianes. En efecto los Igorrotes de los distritos de Lepanto y Bontoc, que antiguamente pertenecieron á la provincia de Ilocos, tienen unos ojos muy semejantes á los de los chinos.

De estos Igorrotes, vecinos de los tinguianes, habrán estos aprendido algunas costumbres chinas, que hasta ahora conservan, en cuya razon se habrá fundado Mr. Bowring al aseverar que la raza de los tinguianes ó *itaneg*, como él la denomina con el P. Buzeta, tiene algo de la sangre china.

Este algo no tenemos inconveniente en admitirlo; pero sí, que creemos desacertado atribuir el origen de los tinguianes á los chinos, cuando aquellos se acercan más á los indios malayos que á otra raza.

Y aunque fuera cierto lo que citamos del P. Colin, no se deduce necesariamente de ello que los tinguianes son originarios de los chinos.

Prueban lo dicho estas palabras del mismo: “Entiéndese que son mestizos de las otras naciones bárbaras (aetas) y políticas (tagalos ó indios malayos), que por esto en el color, trajes y costumbres, gozan una medianía entre las otras dos diversidades.”

Lugar y caracteres.

Las rancherías de los tinguianes se hallan en los alrededores de los pueblos civilizados de Abra, y hay algunas en la parte SE. de la provincia de Ilocos Sur y en las afueras de casi todos los pueblos de la Union, donde se conocen con el nombre de *Bagon* los tinguianes. De muchas rancherías, solo recuerdo las de Patóc (hoy Alfonso XII), que cuenta con más de mil almas; de Mánabo, Lagañiglang, Baric, Lagben, Ganagan, Padsañiglang, Pañagal, San Guillermo, San Andrés, Paláng, Mabongtot, Lafgiden y Baac en Abra; y en la Union, las de Bungol, Padayao, Bigbiga, San José, San Valentin y San Francisco.

Cada ranchería se divide en barrios, que por lo regular son cercanos á un rio, arroyo ó fuente, quizás por los diarios baños que el tinguián toma.

Viven en casetas de tabla, caña ó cogon (*Saccharum Koenigii*) según los recursos de cada uno, advirtiendo que no hay de nipa (*Nipa frutillans*); puesto que en los bosques de Abra (cosa singular) no vegeta esa palma. Estas casetas en general se hallan enclavadas en las cumbres de las colinas, para evitar toda sorpresa por parte de los caribes de Guinaang; son de la misma forma y construccion que las de los indios. El mueblaje y utensilios consisten en unos bancos, tibores, á que dan muchos nombres segun su clase (1), cofres, bolos (cuchillos de acero), rodellas, lanzas de acero ó caña con mangos de madera pesada, llamadas *sulbong* (no usan arcos ni flechas como los aetas.) tabos de mayor y menor concavidad (tazones hechos de la segunda cáscara del coco), que les sirven de vasos y platos; y bates de diversas dimensiones. Ademas es indispensable un monton ordenado de almohadas puestas en un armario de la sala, cuyas almohadas sirven de adornos y solo se usan cuando hay visitas muy apreciables. De las puertas y la escalera hay colgadas calaveras de caballos, carabaos (búbalus búfalus) y venados, que les sirven de amuletos y que denominan *rorag*. Los ricos suelen tener á mas de lo enumerado, mesas, butacas, camas y 50 de las almohadas de adorno.

Las casas son generalmente súcias, de tal suerte, que el no avezado á sus costumbres no puede permanecer en ellas á causa del ingrato olor. Hay sin embargo rancherías, como la mayor parte de las que están en Ilocos Sur, que cuentan con habitaciones aseadas.

El tinguián, como vá dicho, es igual ó muy parecido al indio en el conjunto de los rasgos fisonómicos y demas caracteres físicos. Estatura de 6 pies por término medio en los hombres y 5 en las mujeres, cráneo por detrás oprimido, rostro ovalado, coronado con cabellos lisos, rígidos, largos y negros—los hombres recogen la coleta á la chinesca; más, no se afeitan como los del celeste imperio; negros y grandes ojos, nariz mas bien chata que afilada, gruesa en su base y de abiertas ventanas; piel trigüeña ó

morena, líbios algo gruesos, barba rala, boca y extremidades regulares, y miembros musculados y proporcionados.

Los tinguianes se pintarrajearn ó tatuán á los 7 ó 9 años con 4 ó 6 agujas enfiladas y envueltas en hilos, de tal modo que solo las puntas salgan, á fin de que por deslizo no se haga una profunda incision. Esbozadas en la piel figuras de estrellas, culebras, pájaros ó otros dibujos de su capricho, se hacen incisiones siguiendo lo trazado, y herida la piel, la frotan con tinta, que ellos componen, “de aceite y tela de algodón azul, quemada y pulverizada,” segun D. Máximo Lillo, citado por el Sr. Jordana y Morera.

Todo el cuerpo hasta las rodillas lo llenan de muchos pintarrajos y no poco deben sufrir con el tatuaje, cuando en los primeros dias se obligan á guardar cama, presentando el aspecto de un leproso; pero por lo regular no se pintarrajearn todo el cuerpo en un solo día, sino en varios. La piel tatuada queda lisa á diferencia de los aetas de Mariveles, en los cuales, segun el doctor alemán Semper, “se marca de relieve el dibujo en forma de abultadas cicatrices.” Parece que las mujeres solo se pintarrajearn los brazos.

Además del tatuaje, los tinguianes se tificen de negro los dientes.

En sus rancherías, los hombres no llevan otro vestido que un tapano tejido de una manera especial y curiosísima por las mujeres, no por medio del telar, sino del instrumento, que llaman *impaud*.

Pero cuando penetran en los pueblos indios, se visten de calzoncillo blanco ó rayadillo (no siempre blanco como aseguran otros autores) estrecho, y una chaqueta, denominada *coton*, blanca ribeteada de seda encarnada con dos franjas del mismo color en la espalda; muy ajustada y corta, que solo llega á la cintura, sin cuellos ni botones, sino solo un cordoncillo que la cierra en el cuello, por manera que parte de la barriga se descubre. Ademas, llevan largos ceñidores blancos ó encarnados, de cuyos extremos penden muchos hilos, como los de las borlas, y los usan pasándolos entre las piernas, para formar lugo en la cintura un vistoso nudo. Cubren la cabeza con sacolacot de forma diferente del de los indios (no igual, cual afirma el P. Ferrando) y un turbante llamado *ayabong* de tela ó corteza de baleté suavizada, que denominan *arandang*.

Esto de que los tinguianes se visten, cuando entran en pueblos civilizados, se debe al Sr. D. Estéban de Pefarrubia, que siendo en 1868 Gobernador de Abra les prohibió entrar desnudos en poblaciones indias. En disposiciones de esta fudole encuentran algunos el medio de civilizar á los aetas, Igorrotes, guinaanes, buriks, irayas, itepanes, busa os, calaás, ibilaos, isinayes, apayaos y otras tribus montaraces, creyendo que interin no se les obligue á vestirse y se logre así multiplicar sus necesidades, nunca desterrarán el glacial indiferentismo y la desidia, que les son característicos. Los de Paláng, Mabongtot, Lafgiden y Baac, de los Ilocos Sur y la Union, ya se visten.

Las mujeres llevan cierto delantel denominado *cuba*, pendiente de una faja compuesta de muchos cordoncitos trenzados que sacan de la palma de *ambong* (*arenga saccharifera*). Ademas se cifien de tapis de cotonia ribeteada de rojo, que les sirve de saya.

Dentro de sus barrios, las mujeres no gastan camisas; pero si entran en poblaciones de indios, usan camisas semejantes á las de las naturales, con la diferencia de que las mangas son angostas y muy cortas, para que se vean los innumerables avalorios que llevan enroscados en los brazos desde que llegan á la juventud. Usan, ademas, collares de oro, plata ó cobre torcido y gargantillas de avalorio ovalado, que aprecian en mucho y llaman *manding*; llevan en las orejas pendientes de oro, plata y cobre, segun los recursos, del tamaño de un peso de plata (moneda española); “y en la cabeza un sarto de avalorio, que, pasándole por encima del cabello por la frente, les sujeta el moño por detrás,” cual expresa el P. Ferrando. Se cubren la cabeza con una toballa, cuyas puntas caen graciosamente sobre sus espaldas.

El tinguián no viste á sus criaturas, aun á las recién nacidas, y solo en el crepúsculo vespertino les cubre con una manta, que quita pasado el frío de la noche. Y aun los grandes se abrigan con mantas en el invierno, que, dicho sea de paso, en Abra se deja sentir, si bien no reviste los rigores que en Europa

ISABELO DE LOS REYES.
(Se continuará.)

En vista de tal dificultad, escribió al señor Perrins, apoderado de la familia. Al cabo de dos días, éste se hallaba al lado del general.

El señor Perrins traía consigo la sorprendente noticia de la evasión de Lionel; pero aparte de lo que decían los periódicos, no sabía nada de nuevo. El señor Saint George tuvo que contentarse por de pronto con aquellas noticias. Cada día esperaba con febril impaciencia los periódicos de Inglaterra, temiendo leer que la policía había encontrado á su sobrino.

Al ver que después de haber trascurrido un mes se empezaba á olvidar aquella historia para ocuparse de cosas mas nuevas, el general se decidió á esperar y escribió al señor Perrins suplicándole que fuese á Duxley, y á toda costa averiguase si era posible conocer el paradero de Lionel Dering.

El señor Hoskyns fué la primera persona á quien visitó el señor Perrins á su llegada á Duxley. Pero el abogado declaró que no sabía más que lo que era conocido de todo el mundo. Y en efecto, era verdad. El enojo que le habían causado aquel abuso de su personalidad y la obligacion en que se había visto de probar que no había tomado parte en la evasión de Lionel, había desaparecido por completo. Había llegado á querer á Dering, y había visto con gusto su evasión. Pero no tenía interés en entrar en todos los detalles de aquella historia, y ni Tom, ni Lionel habían considerado oportuno revelar el secreto, toda vez que su cooperacion no podía prestarles utilidad alguna; por consiguiente, no le fué dado revelar nada á Perrins. Pero le dirigió á Tom Bristow, le presentó, y les dejó juntos.

Esta primera entrevista entre Perrins y Tom,

Kester experimentó un impulso de rebelion, pero se sonrió procurando no revelar su intranquilidad.

—Habeis envejecido mucho desde la última vez que os había visto,—dijo su tío.

—En ocho años se cambia mucho, y la vida de Londres es muy agitada.

—Sí,—repuso secamente el general—y aún no he comprendido qué necesidad hay de que vivais en Londres.

No hay una necesidad absoluta. Pero confieso que, salvo algunos viajes realizados de cuando en cuando, no me sería posible vivir en otra parte.

—Habeis envejecido prematuramente,—dijo con serenidad el Sr. Saint George. Este se había vuelto á poner las gafas y miraba otra vez atentamente á Kester. Después siguió hablando con voz grave y penetrante.

—Cualquiera diría,—repuso,—que pesa algo sobre vuestra conciencia, y que poseeis un secreto que os está quitando la vida. Kester Saint George, veo que no sois dichoso.

Kester se puso pálido como un muerto y se estremeció de pies á cabeza. Llevó la mano á sus ojos, y después se sonrió fingiendo la mayor bienandanza.

—Sois muy cruel conmigo. Al cabo de ocho años de ausencia, no debía esperar un recibimiento como el que me haceis. Me decís que no soy dichoso. Admitiendo que así sea, ¿creéis que constituyo una escepcion entre los demás hombres? Dame á conocer una persona feliz, una persona que no tenga en el alma alguna herida secreta.

—Kester Saint George, ¿qué habeis hecho de vuestro primo Lionel Dering?

general se decidiera á no partir inmediatamente para Londres. Lionel y su esposa debían reunirse con él en cualquiera ciudad del continente, que aún no se había sido designado. Entretanto, permanecía en París esperando nuevas instrucciones de Tom Bristow.

El general había pedido al señor Perrins las señas del domicilio de Kester Saint George, y una semana después de la visita de Tom, escribió á su sobrino suplicándole que se presentase en París á visitarle. Kester accedió en seguida á la petición de su tío.

Siempre había creído que éste debía ser muy rico, y ya que Lionel no podía atravesarse en su camino, no era natural que Kester reemplazara á su primo en el afecto de su tío, y que su nombre fuese sustituido al de Lionel en su testamento?

Al entrar en el hotel donde residía el general, Kester desechó todas sus preocupaciones. Apeló á su más simpática sonrisa y al carácter meloso que tan fácilmente sabía adoptar. Un mozo abrió una puerta, y el joven se encontró ante su tío, que estaba sentado en una butaca, al otro extremo de la habitación.

Kester se adelantó.

—Querido tío!...—dijo, y su detuvo de pronto. Había en los ojos del veterano algo que entró instantáneamente su entusiasmo. El general alargó con indiferencia dos dedos de la mano, y ofreciéndole una silla, le dijo:

—Sentáos. Estoy muy delicado de salud y temo las emociones.

Kester se sentó sin pronunciar una palabra.

El general Saint George, después de haber limpiado sus gafas, se las puso y examinó atentamente á su sobrino.

se celebró mientras Lionel estaba en Pincote. Hasta que se hubo cerciorado de la identidad del apoderado y hubo tenido una consulta con Lionel, Tom no quiso decir ni una palabra. El señor Perrins permaneció toda la noche en Duxley, y no vio á Tom hasta el día siguiente por la mañana; sin embargo, no pudo obtener más que noticias vagas, aunque satisfactorias. Lionel estaba en sitio seguro y enviaba sus afectuosos recuerdos á su tío, rogándole que esperara un poco de tiempo. Mas tarde lo sabría todo.

El general estaba lleno de impaciencia. A los quince días de haberle comunicado Perrins el resultado de su mision, Tom Bristow se presentó en su hotel, en París.

Tom era portador de una carta de presentación de Lionel, que refería los servicios que su amigo le había prestado, y el general no pudo dejar de quererle desde luego. Tom le contó toda la historia del asenado y de la detencion, y le enteró del matrimonio, del juicio y de la evasión, habiendo terminado diciéndole que Lionel, bajo el nombre del reverendo Horacio Brown, se hallaba en aquel momento oculto en el Cumberland.

El general oyó el relato con una sorpresa fácil de concebir. Todo aquello era para él como un cuento de las *Mil y una noches*, como un verdadero capítulo de novela.

Entonces volvió á dar las gracias á Tom Bristow por los grandes servicios que había prestado á su sobrino.

—Aún tenemos que ocuparnos del porvenir,—repuso Tom después de haber puesto fin á su historia.

—Sí, es justo. Pero ¿qué vais hacer?—inter-